

CARABINEROS DE CHILE

ORDEN Y PATRIA

NUESTROS CUARTELES, NUESTROS RECUERDOS

un vínculo entre el pasado y el presente de nuestra historia

Dirección de Educación Doctrina e Historia de Carabineros de Chile

Director: General Rafael Rojas Agurto.

Museo Histórico Carabineros de Chile

Director: Coronel Jaime Latrille Niembro.

Nuestros cuarteles, nuestros recuerdos: un vínculo entre el pasado y el presente de nuestra historia

Registro Propiedad Intelectual: 275.200

ISBN: 978-956-8047-11-5

Coordinación General

Coronel ® Cristián Morales Osorio.

Edición General

Paola Garrido Bravo.

Investigación Histórica

Elías Navarrete Sobarzo.

Análisis Estético

Paulina Pinto Paganini.

Diseño

Carolina San Martín Venegas.

Fotografía

Carolina San Martín Venegas, Paulina Pinto Paganini, archivo *Revista de Carabineros.*

Retoque Fotográfico

Sandra de la Cruz Martínez.

Agradecimientos

Carolina Orellana Bilbao.

Impresión

Ograma Impresores, 2017.

Índice

5 EDITORIAL

7 INTRODUCCIÓN

8 XV ZONA ARICA Y PARINACOTA:
LA PUERTA NORTE DE CHILE

14 I ZONA TARAPACÁ:
DEL ESPLENDOR DE LA PLATA AL AUGE SALITRERO

20 II ZONA ANTOFAGASTA:
DESDE EL SALITRE AL COBRE APORTANDO A LA ECONOMÍA NACIONAL

28 III ZONA ATACAMA:
CRÓNICA DE UN PASADO Y PRESENTE MINERO

32 IV ZONA COQUIMBO:
LOS CIELOS DE GABRIELA MISTRAL

38 V ZONA VALPARAÍSO:
CERROS, PUERTO E INTERNALIZACIÓN

46 ZONA METROPOLITANA:
CENTRO ADMINISTRATIVO, ECONÓMICO Y CULTURAL DE CHILE

64 VI ZONA LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS:
ORIGEN DEL HONOR Y LA GLORIA DE CHILE

68 VII ZONA MAULE:
CAPITAL HISTÓRICA DE NUESTRA INDEPENDENCIA

74 VIII ZONA BIOBÍO:
FRONTERA ENTRE DOS CULTURAS

80 IX ZONA ARAUCANÍA:
TIERRA DE MULTICULTURALIDAD Y BELLEZAS NATURALES

86 XIV ZONA LOS RÍOS:
ENTRE LA CONQUISTA NATURAL Y TERRITORIAL

90 X ZONA LOS LAGOS:
GÉNESIS DEL POBLAMIENTO AMERICANO

98 XI ZONA AYSÉN:
ENTRE FIORDOS Y GLACIARES

104 XII ZONA MAGALLANES:
EN LA RUTA DEL FIN DEL MUNDO

110 BIBLIOGRAFÍA

Editorial

Este año celebramos el nonagésimo aniversario de nuestra Institución, por lo mismo, se trata de una fecha que nos invita a reflexionar sobre su crecimiento y diversificación de funciones, enfatizadas en el deseo de servir al país. Este sentimiento también se refleja en el crecimiento de su dotación, porque los 18 mil hombres que en 1927 la conformaban; hoy se transformaron en 55 mil Carabineros quienes desarrollan su quehacer en diversos cuarteles distribuidos a los largo de Chile.

Nuestra principal preocupación es el bienestar de los Carabineros, reconociendo así el esfuerzo y sacrificio que realizan día a día para garantizar la seguridad y tranquilidad de cada uno de los habitantes de nuestro extenso territorio. Esto constituye uno de los pilares fundamentales de mi gestión y por ello nos hemos abocado al mejoramiento de los destacamentos desde Visviri hasta Puerto Toro.

Sin embargo, un proceso de modernización muchas veces involucra cambios y éstos no deben omitir las bases donde se asienta un pasado, una historia y sobre todo entender qué se está modernizando, porque para construir el futuro es necesario mirar atrás y reconocer los cimientos que han dado forma e identidad ya sea a una persona, lugar, construcción o institución.

Nuestros cuarteles, nuestros recuerdos: un vínculo entre el pasado y el presente de nuestra historia es una invitación a los Carabineros y a la comunidad que los acompaña diariamente a identificarse con su historia, al explorar la arquitectura y el pasado de nuestros edificios institucionales, principalmente porque muchos de ellos alojaron a la función policial desde su inicio, cuando ésta comenzaba a gestarse hace más de un siglo, pero con la misma misión, valor y tenacidad que hoy expresan sus integrantes a lo largo de Chile.

En estas páginas, podemos apreciar cómo la arquitectura, un equilibrio entre arte y funcionalidad, se ha desarrollado a lo largo de los años de la mano de una historia nacional y ha sido partícipe de hitos sociales y políticos; crisis y auges, convirtiéndose en fiel testigo de cada evento hasta perpetuarse como una huella del pasado que formó a una sociedad, condición que no es ajena a nuestros cuarteles.

En cada reseña de este registro es posible distinguir cómo las técnicas y la materialidad de estas construcciones se entrelazan muchas veces con un contexto y una necesidad, un ejemplo de esta condición lo vemos en la madera presente en la 4ª Comisaría Río Bueno lo que ejemplifica el valor que los habitantes de esta Región le otorgan a los recursos de la zona, representando así una comunión entre los elementos naturales y sus integrantes.

Entre los acontecimientos que conservan estos cuarteles, está grabada una historia que en muchas oportunidades se inició con uno o dos Carabineros decididos a contribuir al desarrollo de una sociedad mejor y ayudar al crecimiento de ciudades o pequeños poblados como Visviri en la Región de Arica y Parinacota o Malalcahuello en La Araucanía, localidades que hoy valoran la presencia institucional y han visto aumentar su dotación en base al crecimiento económico y demográfico del sector.

El texto nos traslada a lo largo de nuestra geografía en la que encontramos climas adversos que no intimidan a nuestros hombres y mujeres quienes cumplen con honor y perseverancia la misión y compromiso asumidos, a pesar del aislamiento y la añoranza de sus familias, enfrentando hidalgamente el desamparo que implica el desarraigo temporal, factor que transforma al cuartel en su cobijo e indefectiblemente a la dotación en su familia, por ello los invito a conocer nuestros hogares, símbolos de la presencia de Carabineros en la comunidad.

Introducción

"Ya se van en pos de la llamada
Del Cuartel, hogar de la amistad,
Les darán la bienvenida
Los desiertos, las praderas
Y las altas cordilleras
Y los cánticos del mar…".

Letra: Manuel Lira Silva
Música: José Goles Radnic

El concepto de cuartel está presente en varios himnos institucionales y es dueño de un carácter profundamente simbólico, otorgado por la comunidad quien es la encargada de realzar y avalar su riqueza física, social y espiritual hasta transformarlo en un elemento icónico dentro del territorio. Lo anterior, fortalece el amor por las tradiciones y la valorización de nuestro patrimonio, el que se convierte, más allá de las resoluciones de cualquier organismo o legislación, en un capital invaluable ya sea por sus características históricas, arquitectónicas o simbólicas, siendo esta última condición la que más predomina en este texto.

El símbolo es uno de los elementos más antiguos de una cultura porque ésta se basa en su existencia. Lo podemos entender como un elemento portador de significado, reconocido por los miembros de la comunidad, la cual interioriza sus valores, por ejemplo el izamiento del pabellón nacional, ceremonia que se realiza diariamente a las 8:00 hrs en todos los cuarteles a lo largo del territorio nacional; el mismo que flamea a media asta cuando uno de sus integrantes cae en acto de servicio.

Un cuartel encierra un profundo sentido de identidad y se expresa con distintas connotaciones. Para la comunidad es sinónimo de seguridad. En las localidades más alejadas y fronteras, un refugio frente a las adversidades que involucra la falta de conectividad. En tanto, para los Carabineros, que realizan su vida en torno a él es, simplemente, su hogar. Lo anterior permite comprender por qué algunos los han defendido incluso con su vida.

Esta investigación está orientada a elaborar un registro visual de aquellos cuarteles que permiten recorrer nuestra historia, a través de los sucesos que envuelven sus paredes, los que se obtuvieron a través de un trabajo de campo apoyado con fuentes primarias.

Para alcanzar este objetivo, cada Zona eligió, de acuerdo a los criterios de selección definidos, los 66 cuarteles que conforman este texto, el que se caracteriza por la elasticidad de análisis que puede realizar el lector. Al ordenamiento geográfico, es factible agregar una variable histórica, de acuerdo al orden cronológico o por los sucesos que se desarrollaron en sus inmediaciones, incluso antes de su creación, factor que los transforma en testigo de acontecimientos tan relevantes como nuestra Independencia.

Desde el punto de vista arquitectónico, durante las primeras décadas del siglo XX, Santiago y otras ciudades fueron escenario de una nueva dimensión cultural, producto de la diversidad y movilidad de sus componentes, lo que se reflejó en estilos eclécticos que replicaban las tendencias que predominaban en Europa. En este contexto, destacamos cuatro Monumentos Nacionales y varios inmuebles emplazados en Zona Típica.

Nuestra geografía ofrece una amplia diversidad de climas y vegetación, ecosistemas que con el paso del tiempo, se transformaron en leales compañeros de los Carabineros que hacen soberanía a lo largo de 7.801 km de frontera en la que se encuentran 142 cuarteles, cuyas particularidades forman parte del patrimonio cultural inmaterial de la Institución.

En síntesis, éstos simbolizan el pasado, presente y futuro de nuestra Institución, la que desde el 27 de abril de 1927 se desarrolla en base a los valores que heredó de los dos organismos que la antecedieron: la Policía Fiscal, creada en 1896 y el Cuerpo de Carabineros, organización que nace en 1906. La primera aportó su experiencia en Orden y Seguridad en las ciudades, un servicio de investigaciones y otro de identificación. En tanto, la segunda lo hizo con respecto a la seguridad de los campos y caminos rurales, las estaciones de ferrocarriles, aduana y frontera.

Hoy, el respeto y el cariño de la ciudadanía transformaron a Carabineros de Chile en la institución más confiable de nuestro país, en tanto, sus cuarteles nos invitan a reencontrarnos con nuestras raíces y valorar las tradiciones que representan.

Arica y Parinacota

la puerta norte de Chile

La Región de Arica y Parinacota tiene como capital y principal asentamiento urbano la ciudad de Arica, fundada el 25 de abril de 1541, por el conquistador español Lucas Martínez Vegazo, bajo las órdenes del gobernador del Perú Francisco Pizarro y bautizada como Villa de San Marcos de Arica. En 1570 el Rey Felipe II de España le otorgó el título de ciudad por la importancia que adquirió como puerto exportador del mineral de plata de Potosí, en la actual Bolivia.

Tras el proceso de Independencia, pasó a formar parte de Perú, país que declaró su emancipación el 28 de julio de 1821, por lo que el ordenamiento constitucional de 1823, le otorgó la categoría de capital de la Provincia de Arica, dependiente del Departamento de Arequipa, lo anterior implica que no sólo era un puerto estratégico para Perú, sino también para Bolivia que aún exporta sus productos desde Arica.

La Guerra del Pacífico que enfrentó a Chile contra la alianza formada por Perú y Bolivia, significó el cambio de soberanía de la ciudad: “el 7 de junio de 1880 la ciudad de Arica cae en poder de Chile con el episodio conocido como el asalto al morro, operación al mando del coronel Pedro Lagos, que dejó 1.400 muertos por ambos bandos” (Moreno 83). Arica, agrega Moreno: “sólo estuvo bajo la bandera de Perú por 56 años 1824 - 1880” (24). Con el Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Perú o Tratado de Ancón de 1883, la ciudad fue incorporada a la administración chilena por espacio de 20 años, finalizado este período estaba estipulado efectuar un plebiscito, para determinar su soberanía y la de Tacna, el cual nunca se realizó.

En 1929, durante el gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo, se firmó el Tratado de Lima entre Chile y Perú, que determinó la Línea de la Concordia, actual límite entre ambos países, así Arica pasó a formar parte del territorio nacional, en tanto, Tacna quedó bajo jurisdicción peruana. Con los años se transformó en la ciudad más importante de la actual Región y en un valioso polo de desarrollo comercial, producto de la creación del Ferrocarril Arica-La Paz, lo que formaba parte de los acuerdos chileno-bolivianos establecidos en el Tratado de 1904. En 1953, el Presidente Carlos Ibáñez del Campo, instauró el régimen de Puerto Libre, auge que duró hasta la década de 1970.

Tras la Guerra del Pacífico, la función policial fue ejercida por unidades del Ejército y policías comunales. Esta dinámica se mantuvo hasta la creación de las Policías Fiscales y del Cuerpo de Carabineros.

En lo que concierne a las primeras sobresale la figura de José del Carmen Muñoz, Comandante de la Guardia Municipal de Arica: “quien supo imprimir a la policía su verdadero carácter” (Venegas, 249), en lo que a disciplina se refiere. Otro destacado Oficial que pasó por la Policía Fiscal de Arica fue el Comisario-Jefe Armando Romo Boza, quien tuvo un papel importante dentro de la formación de Carabineros de Chile en 1927.

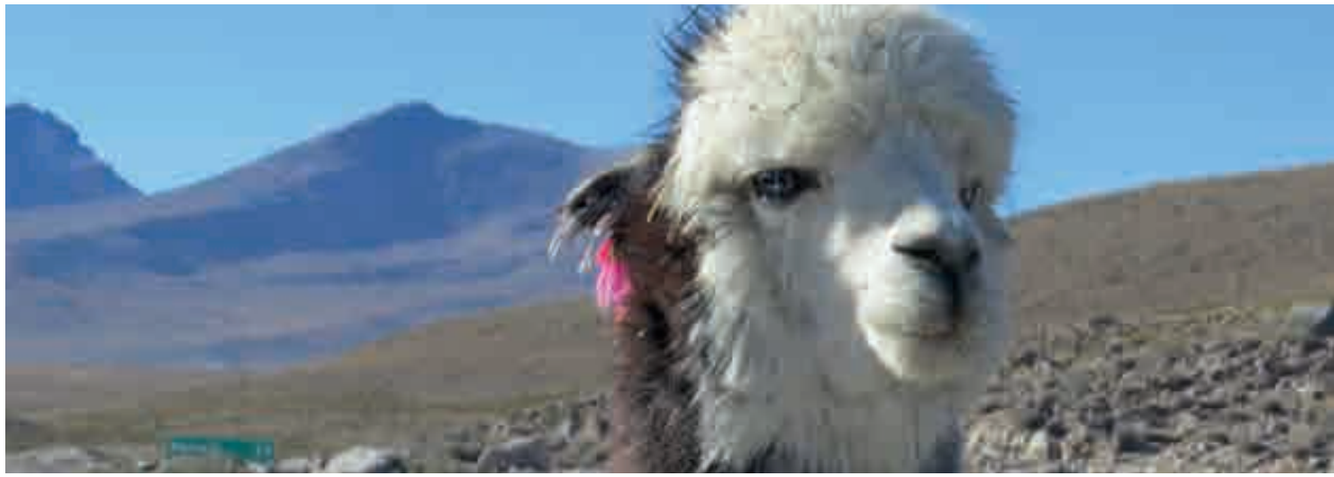
Paralelamente, las zonas rurales y pequeños poblados eran cubiertos por el Ejército y más tarde por el Cuerpo de Carabineros, que desde 1906 ejerció una labor importante en la zona. En general, las unidades de Carabineros de Arica dependieron del Regimiento de Carabineros de Tacna.

En 1925, los Carabineros de Arica tuvieron una participación relevante en el control de la epidemia de malaria, acompañando al conocido médico de la zona Juan Noé Crevaní, cuyo nombre perdura en el Hospital de Arica. Destaca, especialmente, la labor del Teniente de Carabineros Exequiel Aliaga, Jefe de la Tenencia Tomasiri, quien, para obtener la confianza de la población voluntariamente ingería quinina, fármaco empleado en el tratamiento de esta patología.

En 1937 se creó la Brigada Antimalárica de Arica con el fin de detener el rebrote de la enfermedad. Tenía una dotación de 23 hombres que contaron con el apoyo de motocicletas, para optimizar su labor. En 1945 se produjo el punto más álgido de la epidemia lo que implicó realizar 67.500 inspecciones de drenaje de cursos de agua, para evitar la proliferación del *Anopheles*, mosquito transmisor de la enfermedad.

Durante la crisis de 1962 el personal de la Prefectura de Carabineros de Arica resguardó las obras hidráulicas del río Lauca, lo que significó la ruptura de las relaciones diplomáticas con Bolivia.

La regionalización de 1974 determinó que la actual Región de Arica y Parinacota quedara bajo la jurisdicción de la Región de Tarapacá. Sin embargo, la importancia de Arica como puerta de entrada norte a Chile, su relación con la vecina ciudad peruana de Tacna, el tráfico comercial boliviano y la potente identidad regional en torno a los hechos ocurridos en la Guerra del Pacífico, orginaron que en 2008 se creara la nueva Región de Arica y Parinacota, donde se instaló una nueva Zona de Carabineros conforme a los lineamientos institucionales de apoyar y aportar a la regionalización y descentralización del país.









4ª Comisaría Chacalluta (F), 1958
Superficie edificada: 411,19 m².
Hitos: 24.

4ª Comisaría Chacalluta (F):
389 km de soberanía fronteriza

Esta unidad se creó el 23 de octubre de 1929, una vez firmado el tratado entre Chile y Perú. Sus operaciones comenzaron en un inmueble ubicado a un costado de la línea del Ferrocarril Arica-Tacna, en lo que actualmente se denomina Villa La Frontera.

Producto del considerable aumento de pasajeros que circulaban por la Panamericana Norte, el 23 de julio de 1959 fue elevada a Tenencia de Aduanas, dependiente de la 3ª Comisaría de la Prefectura Arica y comenzó sus operaciones en su actual inmueble, inicialmente propiedad del Ministerio de Bienes Nacionales, ubicado a 16 kilómetros de la ciudad. Finalmente, el 6 de marzo de 2012 fue promovida a Comisaría Fronteriza. Geográficamente tiene a su cargo 168 km de frontera con Perú y 221 km con Bolivia, tres pasos habilitados y 26 no habilitados.



Tenencia Visviri (F):
soberanía y multiculturalidad

Tenencia Visviri (F), 1923
Superficie edificada: 819,6 m².
Hitos: 26.

Visviri es la capital de la comuna General Lagos, ubicada a 282 km de Arica y a 3 km de la frontera con Bolivia, a 4.250 metros de altura sobre el nivel del mar (msnm). Cuenta con una población de 60 habitantes, incluidos los funcionarios públicos. Aquí se encuentra la última estación chilena del Ferrocarril Arica-La Paz. En tanto, las aguas del Putani favorecen la ganadería de llamas y alpacas. Circundan el paisaje las alturas nevadas de los Payachatas y los volcanes Tacora y Sajama.

La Tenencia Visviri (F) está a 1 km del paso fronterizo del mismo nombre. Es el cuartel policial más septentrional del país y afuera de sus instalaciones se encuentra el hito VII. En tanto, a 16 km está el hito 79 que marca el límite internacional tripartito entre Chile, Bolivia y Perú.

El inmueble, cuya construcción data de 1923, es propiedad de Ferrocarriles del Estado, quien en 1976 lo cedió a Carabineros de Chile. Aquí sus Carabineros, desarrollan el rol de Integración Nacional, a través de patrullajes de control y soberanía acompañados de indescriptibles bellezas naturales y llamativas tradiciones culturales.



Retén Central (F):
un oasis en medio del desierto

Retén Central (F), 1913.
Superficie edificada: 336 m².
Hitos:7.

Hasta inicios del siglo XX, la localidad de Central era una meseta precordillerana deshabitada que tomó auge a raíz del levantamiento de campamentos para los obreros que llegaron a trabajar en la construcción del Ferrocarril Arica-La Paz, cuyas labores comenzaron el 5 de septiembre de 1906 en el tramo chileno que comprendía desde Arica a Visviri. Esta obra forma parte de los puntos establecidos en el Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Bolivia, firmado en Santiago el 20 de octubre de 1904, el cual puso fin a la Guerra del Pacífico.

Las dependencias en que actualmente se encuentra el Retén Central (F) fueron construidas en 1913, para el personal que trabajaba en la empresa de Ferrocarriles del Estado y más tarde readecuado como destacamento fronterizo. Posteriormente, la sociedad Mystique adquirió este inmueble a la empresa ferroviaria y lo entregó a la Institución.

Actualmente, en las inmediaciones del Retén sólo quedan vestigios de las edificaciones que dieron importancia a este poblado. En tanto, sus Carabineros diariamente realizan labores de soberanía en la frontera con Perú acompañados por la soledad del desierto.



Casino de Oficiales y Casa de Huéspedes Yungay:
un refugio colmado de historia

Este inmueble se construyó en 1840 a solicitud de Carlos Weguelin, destacado hacendado de la zona que apoyó al Ejército chileno durante la Guerra del Pacífico. Entre sus huéspedes destaca el General en Jefe del Ejército Expedicionario del Norte (1881-1884), Patricio Lynch Solo de Zaldívar, junto a otros oficiales chilenos que participaron en el conflicto. Arquitectónicamente se inspira en las casonas que existían en la zona central del país, caracterizadas por terrazas con barandas balaustradas en madera y grandes corredores interiores.

En 1928, María Parker viuda de Weguelin, vendió la propiedad a la Caja Nacional de Ahorros y al poco tiempo la adquirió el Coronel de Ejército Rafael Pizarro Argandoña. El 19 de marzo de 1942, el Prefecto de la Prefectura Arica, Teniente Coronel Carlos Novoa Tardón, compró la vivienda, autorizado por el Ministerio del Interior, en representación de Carabineros de Chile, para destinarla a casino de oficiales y casa de huéspedes.

Casino de Oficiales y Casa de Huéspedes Yungay, 1840.
Superficie edificada: 819,6 m^2.



Previo a la conquista española los aymaras habitaron el interior de esta Región y focalizaron su economía en la agricultura y el pastoreo, además desarrollaron sofisticadas técnicas de tejido y cerámica, las cuales modificaron con el tiempo, sobre todo tras la dominación Inca.

En tanto, los españoles llegaron a la zona en el siglo XVI y rápidamente se inició la explotación del mineral de plata de Huantajaya, ubicado al interior de Iquique y motor del desarrollo productivo de la zona, convirtiendo a esta ciudad en centro de desembarque para trabajadores y artículos propios de la actividad minera, transformándose en uno de los principales puertos del sur de Perú.

Durante la primera mitad del siglo XIX, la zona de Tarapacá fue muy relevante para la hacienda peruana, debido al descubrimiento y posterior explotación del salitre y, sobre todo, del guano, recurso que comenzó a decaer hacia la década de 1870 sumiendo al país en una profunda crisis financiera. En tanto, sus autoridades iniciaron acercamientos con Bolivia, país con el que establecieron una alianza secreta defensiva, ante posibles problemas con naciones limítrofes.

Las tensiones estallaron en 1879, cuando se declaró la Guerra del Pacífico. En este escenario, la zona fue protagonista de uno de los episodios más recordados del conflicto: el Combate Naval de Iquique (21 de mayo de 1879), al que se sumó la Campaña de Tarapacá. Ésta se desarrolló durante noviembre del mismo año y tuvo como episodios clave las batallas de Pisagua, Dolores y Tarapacá. Así, el 23 de noviembre el puerto de Iquique pasó a posesión de Chile. Más tarde, mediante el tratado que puso fin a la guerra en 1883, la entonces Provincia de Tarapacá se incorporó oficialmente al territorio nacional.

Desde esa fecha nuestro país comenzó a vivir un período de esplendor gracias a la explotación y venta del salitre o nitrato de Chile, como se le conocía en el resto del mundo. Éste tenía una doble función, por un lado contribuir al desarrollo agrícola y por otro, un *commodity* para la fabricación de pólvora.

La explotación de esta riqueza, siempre estuvo ligada a capitales privados, principalmente ingleses. Sin embargo, a inicios de la década de 1910 la actividad sufrió un declive que se detuvo producto de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y terminó en un desplome total al finalizar el conflicto, generado por la acumulación de existencias en los países europeos y la fabricación del salitre sintético, cuyo valor era inferior al nacional. El portal *Memoria Chilena* señala que "el impacto de la crisis económica de 1930 puso fin al ciclo salitrero y, con ello, a una forma de vida única en el mundo, el de la pampa calichera".

Hacia 1891, nuevamente la zona fue escenario de combates, esta vez producto de la Guerra Civil que enfrentó al Ejecutivo con el Parlamento. En este marco, Iquique fue sede de la Junta de Gobierno que se estableció para sacar del poder al Presidente José Manuel Balmaceda Fernández, conformada por el Capitán de Navío Jorge Montt Álvarez, el Vicepresidente del Senado Waldo Silva Algüe y el Presidente de la Cámara de Diputados, Ramón Barros Luco.

El conflicto acarreó diversas reformas, entre ellas la Ley de Municipalidades, cuyo fracaso fue el origen de las Policías Fiscales. En este contexto, se organizaron dos unidades en la actual Región de Tarapacá: Pisagua e Iquique, esta última reconocida por su eficiencia según consta en el *Álbum Histórico de la Policía de Chile* (1927), que dedica algunas páginas a relatar los actos heroicos de los guardianes.

En 1919, Carlos Ibáñez del Campo, entonces Mayor de Ejército, desempeñó el cargo de Prefecto de la Policía Fiscal de Iquique, experiencia que lo acercó al ámbito de las policías urbanas. Anteriormente, fue Director de la Escuela de Carabineros.

En tanto, las zonas rurales concentraban su economía en la explotación salitrera, aquí era corriente que los efectivos del Cuerpo de Carabineros del Ejército controlaran las manifestaciones de trabajadores que comenzaron a estallar a partir de la década de 1910. Esta organización mantenía un Regimiento en la zona con escuadrones en Huara, Zapiga y Alto San Antonio, los que en 1928 conformaron la Prefectura Tarapacá a la que reportaba una Comisaría en Iquique, además de una Subprefectura en Huara con comisarías dependientes en la misma localidad y en la Oficina San Pedro.

Durante la década de 1930 la economía comenzó a diversificarse gracias a la explotación de yacimientos cupríferos e inversiones en el ámbito pesquero. A partir de la década de 1960, Iquique pasó a ser uno de los principales puertos exportadores de harina de pescado, a ello se sumó una política estatal que en 1975 declaró a la capital regional Zona Franca.

Desde entonces los miembros de la Institución han focalizado su quehacer en el desarrollo y perfeccionamiento de la función policial en favor de la ciudadanía, con especial énfasis en acontecimientos de alto impacto social como el terremoto magnitud 8,2° en la escala de Richter que azotó a la Región el 1 de abril de 2014, fenómeno que no ocurría desde 1877.









Subcomisaría Fuerzas Especiales Iquique, siglo XIX.
Superficie edificada: 762,9 m².

Subcomisaría Fuerzas Especiales Iquique: centro de operaciones preventivas

El 24 de junio de 1981 la Subsecretaría de Carabineros recibió este inmueble del Fisco, emplazado en calle Pedro Lagos, a pocas cuadras del centro de la ciudad. En él, inicialmente funcionó una Subcomisaría de Menores y luego otros servicios especializados.

El edificio, destaca por su arquitectura racionalista, el número de ventanas que le entrega una iluminación privilegiada y un extenso patio interior. Actualmente, aquí funciona la Subcomisaría de Fuerzas Especiales, creada en 2009, cuyos efectivos diariamente realizan rondas en diferentes sectores de la ciudad, con el propósito de evitar ilícitos y resguardar la seguridad ciudadana. En tanto, al costado sur del inmueble se encuentra el Grupo de Operaciones Especiales (GOPE).



Subcomisaría Colchane (F):
soberanía y hermandad en los confines altiplánicos

Subcomisaría Colchane (F), 1970
Superficie edificada: 450,12 m^2.
Hitos: 34

A 262 km de Iquique, en el altiplano andino, próximo a la frontera con Bolivia y a 3.900 msnm, se encuentra Colchane. Esta comuna se creó el 8 de septiembre de 1970 con el nombre de Los Cóndores y en 1979 adquiere su actual denominación. Hoy alberga 600 habitantes, cifra que se duplica durante las fiestas de carácter religioso como San José y Santa Rosa.

La actividad de la unidad en la zona comenzó el 24 de enero de 1967, en el entonces Retén Isluga, con el fin de desarrollar tareas fronterizas. El 23 de septiembre de 1970 se elevó a Subcomisaría. Su dotación vela por la integridad territorial a través de patrullajes preventivos y de soberanía entre las bellezas naturales de la zona y los valores de la cultura aymara.

El cuartel sobresale por sus exuberantes cactus de la especie cardón de la puna, cardón grande o cavul *(Echinopsis atacamensisi)* la que puede alcanzar siete metros de altura y se encuentra en todo el altiplano de las regiones de Tarapacá y Antofagasta.



Retén Mamiña:
entre la naturaleza y la cultura aymara

A 126 km de Iquique se encuentra la localidad de Mamiña, la cual alberga 548 habitantes y es famosa por sus aguas termales asociadas a una conocida leyenda. Ésta cuenta que la hija única de un jefe Inca recuperó la vista después de conocer las bondades de las aguas termales del lugar. En agradecimiento a las fuerzas de la naturaleza ordenó que se diera el nombre de “niña de mis ojos al valle de Mamiña”. Por su parte, la arquitectura de la zona se caracteriza por construcciones de piedra y techos de paja brava, típicas del altiplano.

Este destacamento existió en calidad de transitorio hasta el 5 de agosto de 1946, año en que se instaló en forma estable, con una dotación de cuatro Carabineros. En 1959 se trasladó al actual inmueble sin cambiar su área jurisdiccional. Actualmente tiene atribuciones policiales sobre los poblados de: Macaya, Parca, Quipisca, Iquiuca y Noasa en los que realiza patrullajes preventivos y de apoyo a la comunidad en zonas aisladas.

Retén Mamiña, 1946.
Superficie edificada: 248 m^2.



Antofagasta

desde el salitre al cobre aportando a la economía nacional

Antes de la llegada de los españoles las costas del norte de Chile estaban pobladas por los changos, un pueblo que habitó el litoral desde Arica al río Choapa. Ellos, en sus balsas de cuero de lobo marino, navegaban en busca de alimentos, los que intercambiaban con los indígenas del interior.

Históricamente esta zona perteneció al Virreinato del Perú y, en 1825, con la creación de Bolivia, pasó a depender administrativamente de ese país, no obstante el área sur de la Región se encontraba en disputa con Chile. En 1837 el Mariscal Andrés de Santa Cruz creó el Departamento del Litoral, mientras la zona de Paposo era parte de la provincia chilena de Atacama.

Óscar Bermúdez, en su libro *Orígenes históricos de Antofagasta*, explica que la bahía de La Poza, fue el eje fundacional de Antofagasta ya que "en la primavera de 1866, Juan López arribó a sus costas en su barca "El Halcón". Ese mismo año, el comerciante, industrial y minero José Santos Ossa, fue abastecido de agua y víveres por Juan López. Este hito convirtió a La Poza en el lugar de servicio para la faena minera y en el campamento base de la Sociedad Explotadora del Desierto de Atacama" (127). Así, durante la década de 1870 se elevó la población de la zona gracias al descubrimiento de la mina de plata Caracoles. En respuesta a este incremento, el 22 de octubre de 1868, el Presidente de Bolivia General Mariano Melgarejo, fundó la ciudad de La Chimba, la cual, con el tiempo, cambió su nombre a Antofagasta.

Años más tarde, gracias a la exportación de guano y salitre, el próspero núcleo urbano adquirió relevancia estratégica para Chile. En tanto, desde mediados del siglo XIX aún se analizaba si el límite entre Chile y Bolivia era el paralelo 23° o 25° de latitud sur, lo que decidiría si la ciudad de Antofagasta era territorio chileno o boliviano. Los tratados firmados en 1866 y 1874, establecieron que la frontera entre ambos estados era el paralelo 24°, sin embargo, esto no impedía que los ciudadanos de uno u otro país la cruzaran constantemente. De hecho, hacia 1878 más del 80% de la población antofagastina era chilena y trabajaba en la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, conformada por capitales chilenos y británicos.

Cuatro años más tarde, el incumplimiento del Tratado de 1874, por parte del gobierno boliviano, llevó a remate a esta empresa salitrera, hecho que motivó la reacción chilena de tomar Antofagasta, territorio que consideraba propio. La ocupación se inició el 14 de febrero de 1879 cuando dos compañías al mando del Coronel Emilio Sotomayor desembarcaron en la ciudad, mientras la Escuadra Nacional ocupaba la bahía. Esta acción marca el inicio de la Guerra del Pacífico, conflicto que se extenderá por un lustro y que significó la ampliación de la frontera chilena hacia el norte.

Antofagasta se transformó en el centro de operaciones de las Fuerzas Armadas y desde allí se gestó la ocupación de todo el litoral boliviano, para prevenir una reacción de las fuerzas de ese país. En este contexto, se produce el combate de Calama o Topáter el 23 de marzo de 1879.

Tras la guerra, y en virtud del Tratado de Tregua de 1884, el antiguo litoral boliviano y Antofagasta quedaron bajo jurisdicción chilena, lo que se vio ratificado con el Tratado de 1904. Así, durante las primeras décadas del siglo XX, el apogeo salitrero junto a la explotación

de cobre en Chuquicamata consolidaron la actividad portuaria y el crecimiento económico y demográfico de la Región.

En lo que respecta a la policía en la zona, cabe destacar que existían tres departamentos en la Provincia de Antofagasta, creada por ley el 12 de julio de 1888: Antofagasta, Tocopilla y Taltal. Estas ciudades contaban con comisarías de Policías Fiscales y en 1925, tras la reorganización policial originada por la creación de la Dirección General de Policías, nace la Policía de Calama. Esta última alcanzó a tener solo un jefe antes de la fusión: el Inspector 1° Demetrio Carvallo León y una dotación de 25 hombres.

Por su parte, las zonas rurales eran resguardadas por el Cuerpo de Carabineros principalmente por las riquezas salitreras en torno a las cuales se agrupaba la población. Los Carabineros, cuya principal unidad era el Regimiento Nº 2 “Antofagasta”, se desplegaron por todo el territorio correspondiéndole complejos episodios sobre todo tras la Primera Guerra Mundial, período en que bajó ostensiblemente la demanda de salitre y comenzaron las reivindicaciones obreras.

Entre los oficiales destacados durante el período de unificación entre el Cuerpo de Carabineros y Policías está el Subinspector Carlos Merino Charpentier, padre del máximo héroe institucional: Teniente Hernán Merino Correa, que luego de pasar al escalafón de Oficiales de Carabineros como Teniente y ascender, fue trasladado a Antofagasta, ciudad en que nació su hijo el 17 de julio de 1936.

Actualmente, la Región de Antofagasta alberga las riquezas mineras más importantes del país: cobre y litio.









Grupo de Formación de Carabineros Antofagasta, 1919.
Superficie edificada: 2.244 m².

Grupo de Formación de Carabineros Antofagasta: un plantel colmado de recuerdos

Este plantel de educación y formación para los futuros Carabineros comenzó sus operaciones el 1 de julio de 1945, al mando del Capitán Ramón Montecinos Contreras, en una antigua estación ferroviaria, construida en 1919, propiedad de la Empresa de Ferrocarriles Antofagasta-Bolivia, sociedad que hace más de 120 años presta servicios de transporte en el norte del país. En 1949 esta organización cedió esta edificación a la Institución.

Su instalación surge frente a la necesidad de formar personal en distintas zonas del país, para responder eficientemente a la gran demanda de contratación. El primer egreso fue de 64 Carabineros, hoy miles de alumnos han pasado por sus aulas.



1ª Comisaría Taltal:
testigo del crecimiento local

En 1881 nace la policía en Taltal, compuesta de nueve hombres al mando de un Subteniente, quienes, improvisaron una pequeña cárcel. Para optimizar su servicio contaban con dos caballos y un carretón, con los cuales además se encargaban del aseo de las calles dado el carácter municipal de esta institución.

En 1910 se fundó el cuartel del Escuadrón Taltal del Cuerpo de Carabineros del Ejército, unidad que reportaba al Regimiento Nº 2, dependiendo de dicha unidad la Tenencia Chile, con sus retenes: Moreno, Iberia y Grutas y la Tenencia Potrerillos. Este Escuadrón de Carabineros coexistía con la unidad de Policía Fiscal de la ciudad.

El edificio, que alberga a Carabineros de Chile desde fines de la década de 1920, es uno de los más altos de la localidad y durante años ha sido testigo de su desarrollo. Actualmente, sus dependencias mantienen la altura del cielo, puertas y ventanas. En tanto, el patio interior conserva diferentes árboles y plantas que lo convierten en un punto verde dentro de la ciudad.

1ª Comisaría Taltal, 1920.
Superficie edificada: 1.588,89 m^2.



2ª Comisaría San Pedro de Atacama (F):
núcleo de arqueología y turismo

2ª Comisaría San Pedro de Atacama (F), 1904.
Superficie edificada: 434,33 m².

San Pedro de Atacama es el destino turístico más reconocido de la Región de Antofagasta, debe su importancia al gran valor arqueológico, natural, cultural y patrimonial de sus construcciones.

El inmueble que alberga a la 2ª Comisaría está construido según el patrón arquitectónico tradicional de las casas edificadas en la zona hasta mediados del siglo XIX. Perteneció a una de las ilustres familias bolivianas del sector y en él destacan los pasadizos exteriores sostenidos con arcos. Posteriormente, se transformó en establecimiento educacional.

El 16 de julio de 1946 se creó el Retén de Carabineros San Pedro de Atacama (M), dependiente de la 3ª Comisaría de la Prefectura Calama, con una dotación de seis Carabineros. Entonces, se ubicó en el edificio que actualmente ocupa la municipalidad, creada en junio de 1980, fecha en que se independizó administrativamente de la comuna de Calama y el destacamento se trasladó a su actual dependencia. Dos décadas más tarde se elevó a Tenencia (M) y en marzo de 2012 a Comisaría dependiente de la Prefectura El Loa.

El cuartel policial está emplazado en la Zona Típica de San Pedro de Atacama, declarada mediante Decreto Supremo el 28 de marzo de 1980.



Tenencia Ollagüe (F), 1914.
Superficie edificada: 238 m².
Hitos:11

Tenencia Ollagüe (F):
última parada camino a Bolivia

Ollagüe es una de las comunas menos pobladas y más alejadas del país, ubicada a 215 km de Calama y 3.696 msnm. Aquí sus casi 300 habitantes conviven con los volcanes Ollagüe y Aucanquilcha. La localidad es la última parada del tren que cruza desde Calama a Uyuni, Bolivia.

El cuartel se ubica a 2 km del paso fronterizo Salar de Ollagüe. Comenzó sus operaciones el 15 de abril de 1929 en un inmueble propiedad de la empresa de Ferrocarriles Antofagasta-Bolivia (FCAB), organización que lo cedió a Carabineros de Chile en 1994, no obstante existía de antes de esa fecha como destacamento de Carabineros de Aduanas, cuya disolución dio paso al Retén que al momento de su creación contaba con solo cinco hombres. En 1996 se elevó a Tenencia.

Hoy su dotación convive con bellos parajes naturales los que son interrumpidos por las coloridas prendas textiles que utilizan los quechuas. En 2005 éstas fueron consideradas por la UNESCO como “Obra maestra del patrimonio oral e intangible de la Humanidad”.



Tenencia María Elena:
vivo recuerdo de nuestro pasado salitrero

Tenencia María Elena, 1926.
Superficie edificada: 1.143,9 m².

A 220 km al noreste de Antofagasta se ubica María Elena, la última oficina salitrera del mundo, poblada y operativa. El campamento se construyó en 1926 y formó parte de las más de trescientas que existieron en nuestro país, durante la primera mitad del siglo XX. Hoy, alberga cerca de 4.500 habitantes.

El mismo año se edificó el cuartel policial por orden de la Comandancia General del Cuerpo de Carabineros y recibió el nombre de 2º Escuadrón de Carabineros María Elena. En 1927, producto de la fusión, pasó a Carabineros de Chile. El destacamento es antecedido por tres pimientos *(schinus molle)* que bordean los cien años y un frondoso jardín. Fue cedido a Carabineros de Chile por la Sociedad Química y Minera de Chile (Soquimich). El 22 de noviembre de 1999, la comuna se declaró Monumento Nacional, en la categoría de Zona Típica, por su valor arquitectónico e histórico.

El elemento diferenciador más sobresaliente de este cuartel es su museo, abierto al público y creado a principios de la década del 2000, por iniciativa de los Carabineros que han trabajado en esta unidad. Éste conserva una serie de objetos, propios de la función policial, utilizados durante el esplendor salitrero.


AR-2930

Atacama

crónicas de un pasado y presente minero

Hasta finales de la década de 1870, la actual Región de Atacama fue el límite norte de Chile y también el sostén económico del país por sus generosas reservas de minerales metálicos, particularmente oro y plata. La situación limítrofe de la Región era reconocida en tiempos de los españoles, ya que el adelantado Diego de Almagro y el conquistador Pedro de Valdivia, tomaron posesión de Chile al llegar al Valle de Copiapó o *Copayapu*, para seguir rumbo al sur.

Al arribo de Almagro, en el otoño de 1536, cerca de 25.000 personas habitaban la zona. Dos siglos más tarde: "el gobernador del reino, José Antonio Manso de Velasco, decidido a hacer realidad la cédula borbónica dictada en 1703 que obligaba a los españoles diseminados en los campos a vivir en ciudades, fundó oficialmente la villa con el nombre de San Francisco de la Selva de Copiapó el 8 de diciembre de 1744", explica Guillermo Cortés, Director del Museo de Atacama, en el *Boletín 40 años*, publicado por Dibam.

El auge de la actividad minera en la Región se inició en 1832, cuando Juan Godoy descubrió el yacimiento de plata Chañarcillo, al que a mediados del siglo XIX se sumó Tres Puntas y posteriormente algunas minas de cobre. Producto de este dinamismo, la zona alcanzó un significativo desarrollo urbano y arquitectónico, convirtiéndose en la capital minera de Chile y concentrando algunos adelantos tecnológicos que la distinguieron como el ferrocarril entre Caldera y Copiapó, cuyo objetivo era el transporte de los minerales para exportarlos: "La inauguración del tramo de 81 kilómetros entre el puerto de Caldera y Copiapó, se realizó el 25 de diciembre de 1851. Este ferrocarril fue el tercero de Sudamérica" (Aldunate 286). En este contexto Luis Ortega, agrega que "la iniciativa de construir un ferrocarril movilizó a la elite local y se tradujo en el establecimiento de acuerdos financieros que trascendieron el ámbito regional" (5).

El auge económico de la Región dejó huellas en su identidad. Aquí estalló la Guerra Civil de 1859, liderada por el destacado empresario local Pedro León Gallo que añadió un carácter autonomista a la ya conocida lucha entre conservadores y liberales del siglo XIX. La fuerte economía local y el arrastre de León Gallo llevaron a obtener varios triunfos bajo la bandera azul con estrella amarilla, levantada como símbolo del bando copiapino.

A fines del siglo XIX, los yacimientos minerales comenzaron a disminuir su producción y fueron rápidamente sustituidos a nivel nacional por el salitre. Sin embargo: "la existencia de grandes reservas de minerales de cobre de baja ley, particularmente en la cordillera de Chañaral incentivaron la instalación de campamentos mineros, así llega a la zona la Andes Copper Mining Co., interesada en explotar el sector de Potrerillos" (Campos 328), lo que dio un nuevo impulso a la provincia.

El esplendor económico de la zona también se reflejó en la eficiencia policial. En 1896, cuando se crearon las Policías Fiscales, tres ciudades tenían organización policial estatal: Copiapó, Vallenar y Freirina. Éstas fueron fundamentales para las labores posteriores al terremoto de 8° en la escala Rossi-Forel (medición previa a la de Mercalli) que azotó la zona el 10 de noviembre de 1922 con epicentro en Vallenar, dejando un saldo de más de 300 muertos sólo en Copiapó.

Con la creación de Carabineros de Chile nace el Grupo Atacama, al mando del Mayor Patricio Achurra Castro, quien reconstruyó desde el suelo el cuartel de la Policía Fiscal de Copiapó mientras era Subcomisario. En 1928 este destacamento se elevó a Prefectura y tenía bajo su jurisdicción las comisarías de Chañaral, Copiapó y Vallenar.

Desde entonces Carabineros de Chile mantiene una relación estrecha con la Región, involucrándose en todos los acontecimientos que ha enfrentado. Destaca su apoyo al rescate de los 33 mineros atrapados en la Mina San José, quienes permanecieron 69 días a 720 metros de profundidad, tras el derrumbe ocurrido el 5 de agosto de 2010. La Institución mantuvo vigilancia permanente en el denominado “Campamento Esperanza”, donde los familiares de los mineros se instalaron con el fin de obtener noticias y, luego, apoyar las labores de rescate. Además, el Cabo 1° Patricio Sepúlveda Muñoz del GOPE, fue parte del equipo de rescate que bajó al fondo de la mina el 13 de octubre.

Los servicios de Carabineros también se han desplegado para cubrir el Rally Dakar, cuyas ediciones entre 2009 y 2015 pasaron por Copiapó.









Subcomisaría Huasco (M):
desde las alturas al mar

El inmueble, que data del siglo XIX, es considerado de alto valor patrimonial, por la Intendencia de la Región de Atacama, en atención a su antigüedad y ubicación privilegiada, ya que es visible desde cualquier lugar de Huasco, estas razones lo transforman en un sitio atractivo para los escolares que periódicamente visitan la Subcomisaría.

El edificio fue construido en adobe y madera de churque o espino, árbol que crece en forma natural en la Región y que, dadas las características climatológicas de ella, se presenta como uno de los pocos elementos de construcción de viviendas en la zona.

Inicialmente, el edificio funcionó como hotel, luego fue propiedad del Banco Central de Chile, entidad que posteriormente lo cedió a la Institución. En 1976, el antiguo Retén mixto creado en 1952, se elevó a subcomisaría mixta, esto corresponde a la fusión de los retenes de Orden y Seguridad y de Aduana que existían en la ciudad.

Subcomisaría Huasco (M), siglo XIX.
Superficie edificada: 267,78 m^2.



Retén San Félix (F), siglo XIX.
Superficie edificada: 249,9 m².

Retén San Félix (F):
un oasis fronterizo

A 70 km de Vallenar, en medio de cerros multicolores, se ubica la localidad de San Félix, también conocida como el “Jardín de Atacama”. Antiguamente, el lugar, perteneciente a la comuna de Alto del Carmen se conocía con el nombre de “Horcón Quemado”. Cuenta la tradición que durante la Colonia se instaló en este lugar un grueso horcón para ajusticiar a los bandidos que recorrían la zona que entonces era un polo importante de desarrollo agrícola y minero. Posteriormente, ese madero fue quemado y dio su nombre a este sector y también a la pisquera que hoy es el motor económico del sector y un atractivo que anualmente congrega a cientos de turistas.

El Retén fue creado el 10 de julio de 1937, mediante la fusión del Retén El Carmen con el destacamento de dos Carabineros que ya existía en la zona. Esa dotación inicial de seis hombres se ubicó en un inmueble próximo a la plaza que hoy alberga a Fundación Integra y fue trasladado en 1957 al que actualmente ocupa: una casona patronal de fines del siglo XIX.

Aquí los Carabineros comparten sus actividades junto a la comunidad que se caracteriza por su longevidad y concentra su quehacer en el cultivo de frutales.



A partir del año 1000 dC se desarrolló en este sector de Chile la cultura Diaguita, probablemente la más avanzada que existió en el territorio que actualmente conforma nuestro país, gracias a la influencia e intercambio con pueblos ubicados al norte.

Su elemento más representativo fue la cerámica: "famosa por su calidad técnica y especialmente por sus diseños geométricos" (Aldunate 34). En tanto, entre sus elementos diferenciadores encontramos un sofisticado sistema de regadío y una organización política basada en el equivalente a un señorío, es decir un vínculo civil perpetuo por el cual se realizaba la sucesión de los bienes raíces pertenecientes al líder de la agrupación.

En 1544, por orden de Pedro de Valdivia, el conquistador hispano Juan Bohón levantó la Villanueva de La Serena, en la desembocadura del río Elqui; debe su nombre al pueblo en que nació Valdivia en Extremadura, España. Cinco años más tarde, la ciudad fue destruida por un ataque indígena, donde fue asesinado su fundador.

En agosto de 1549 el conquistador Francisco de Aguirre, también por orden de Valdivia, refunda la villa, esta vez con el nombre de San Bartolomé de La Serena, en el sitio donde actualmente se ubica la plaza de armas, tres años más tarde el Rey Carlos I le otorgó el título de ciudad.

En tanto, el desarrollo urbanístico no tuvo un gran despliegue, producto del arraigado temor a un ataque el que no era infundado ya que entonces eran frecuentes las embestidas de piratas y corsarios que azotaban la zona, como Francis Drake en el siglo XVI y Bartolomé Sharp en el XVII.

Durante el siglo XVIII la economía de la ciudad fue administrada prácticamente por religiosos y se focalizaba en la agricultura, cuyo fomento al interior de la Región permitió el surgimiento de ciudades como Ovalle e Illapel, en este período se creó la primera pisquera de América, en el sector de La Viga, próximo a Pisco Elqui.

La Región tuvo un rol protagónico durante la Independencia, porque era una de las tres provincias que conformaban el Reino de Chile, junto a Santiago y Concepción, por lo mismo se requería su participación en las juntas de gobierno que se organizaron en esta época.

Tras la restauración monárquica, La Serena y Coquimbo fueron parte de la ruta que el General José de San Martín trazó en 1817, como parte de la invasión a Chile. Así una columna del Ejército de Los Andes, al mando del Teniente Coronel Juan Manuel Cabot, ocupó Coquimbo y La Serena el 12 de febrero de ese año, luego de enfrentar a las fuerzas realistas en Salala.

Desde ahí en adelante, la Región mantuvo un lugar destacado en la historia nacional en el ámbito minero y como escenario de los acontecimientos políticos y sociales de 1851 y 1859, donde La Serena adhirió a los preceptos de los revolucionarios en esos años.

Durante la década de 1860 el puerto de Coquimbo se separó administrativamente de La Serena, principalmente por los diferentes focos de desarrollo que tenían ambos núcleos urbanos. La inmigración británica dio al puerto el carácter cosmopolita que lo fue identificando durante el último tercio del siglo XIX y que hoy se refleja en el "Barrio Inglés". El auge minero del hierro, a principios del siglo XX, ayudó al desarrollo regional sin desvincularse de la agricultura, principalmente de la uva para la fabricación de pisco en el Valle del Elqui.

En esos años las zonas rurales estaban resguardadas por el Cuerpo de Carabineros que mantenía un escuadrón en Coquimbo, el que dependía del Regimiento Nº 3 con asiento en Copiapó. Por su parte, las Policías Fiscales se desplegaban por varias zonas de la actual Región: Coquimbo, La Serena, Ovalle, Combarbalá e Illapel. En este punto destaca la Policía Fiscal de La Serena que en 1925, tras la llegada del Subcomisario-Jefe Aquiles Frías, producto de la fusión de las Policías Fiscales del país el año anterior, logró poner a esa unidad como una de las más adelantadas de Chile en cuanto organización y desempeño, incluso llegaron a contar con un servicio telefónico similar al que operaba en Santiago, a lo que se sumó una cooperativa policial y una enfermería.

En 1927 estas unidades se reestructuraron en un Grupo de carácter provincial y cuatro escuadrones distribuidos en La Serena, Coquimbo, Ovalle e Illapel, los que en 1928 fueron reorganizados bajo el nombre de Prefectura Coquimbo a la que reportaban cuatro comisarías.

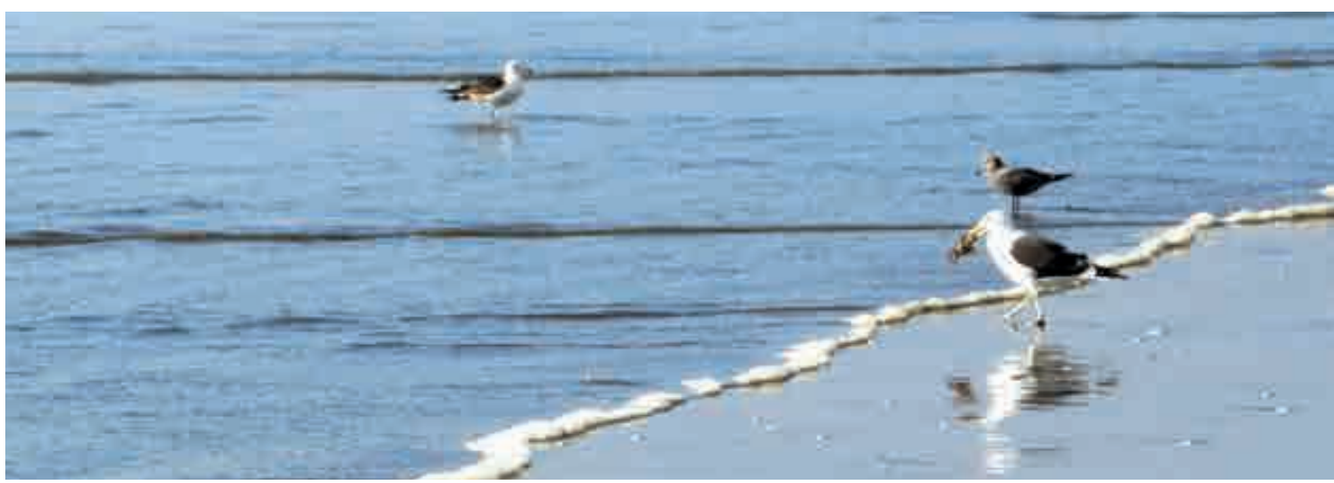
Entre 1946 y 1952 la zona fue testigo de un ambicioso proyecto de desarrollo económico y urbanístico, trazado por el Presidente Gabriel González Videla, quien nació en la capital regional en 1898, denominado Plan de Fomento y Urbanización para la Provincia de Coquimbo o “Plan Serena”. El portal *Memoria Chilena*, explica que “se trató de una iniciativa en la que se invirtieron cerca de un millón y medio de pesos de la época los que se destinaron a: recuperar espacios públicos, restaurar el casco antiguo de la ciudad, reconstruir establecimientos educacionales y levantar edificios, siguiendo una línea arquitectónica común, el estilo Neocolonial, el cual permitió a la ciudad recuperar el esplendor de épocas pasadas”.

Dentro de este contexto también se efectuaron obras civiles en Coquimbo como la reconstrucción del puerto y otras en la Bahía de Guayacán y Peñuelas. Además, se cimentó el sector de la Carretera Panamericana correspondiente a la provincia y se creó la Central Hidroeléctrica de Los Molles, entre otras.

Carabineros de Chile no estuvo exento de este plan y prueba de ello es el recinto que alberga a la 1ª Comisaría La Serena. En tanto, el casco histórico de la ciudad fue declarado Zona Típica el 12 de febrero de 1981.









1ª Comisaria La Serena, 1952.
Superficie edificada: 1.236 m².

1ª Comisaría La Serena:
símbolo institucional del “Plan Serena”

El edificio de la 1ª Comisaría La Serena, de estilo Neocolonial, es obra del arquitecto Carlos del Piano e inició sus operaciones en 1952 con 10 Oficiales y 163 Carabineros, coincidiendo con la inauguración del “Plan Serena” que realizó ese mismo año el Presidente Gabriel González Videla.

Anteriormente, el Primer Escuadrón del Grupo Coquimbo, con asiento en La Serena, se ubicó en una casona de la principal arteria de la ciudad, la Avenida Francisco de Aguirre. Hacia 1928, la población no superaba los 20.965 habitantes y el escuadrón se transformó en la 1ª Comisaría La Serena, dependiente de la Prefectura Coquimbo, permaneciendo en el cuartel antes citado hasta su traslado a su ubicación actual, el 14 de febrero de 1952.



Tenencia Paihuano, 1924.
Superficie edificada: 312,13 m².

Tenencia Paihuano:
Carabineros en la tierra de Gabriela

Enclavado en el Valle del Elqui a 91 km de La Serena se encuentra Paihuano, una comuna rural con una población que bordea los 4.600 habitantes, quienes concentran su quehacer preferentemente en la agricultura y el turismo.

La Tenencia Paihuano nace el 15 de junio de 1938 mediante la elevación del Retén existente en la localidad, esto además significó aumentar su dotación, de cinco a seis Carabineros a los que se sumó un Oficial o Suboficial Mayor. Esta unidad funcionó en distintos inmuebles hasta 1987, año en que la municipalidad entregó a Carabineros de Chile la actual casona, cuya construcción data de 1924.

Aquí su dotación diariamente realiza los patrullajes preventivos de rigor, como otras funciones propias del quehacer policial, las que se intensifican en verano, cuando aumenta significativamente la población flotante producto de los innumerables atractivos turísticos de la zona que atraen a chilenos y extranjeros.



Tenencia Peñuelas:
orden y seguridad al lado del mar

Al igual que la 1ª Comisaría La Serena, la Tenencia Peñuelas está construida en estilo Neocolonial, reflejado en las tejas y molduras de la fachada principal. El diseño es obra del arquitecto William Calderón Zuluaga y fue inaugurada en 1952 como parte del "Plan Serena".

Inicialmente existió en la parte posterior del sitio un taller de mantención de vehículos el que desapareció cuando el edificio se destinó a casa fiscal para Oficiales Jefes. Posteriormente, el terreno pasó a depender de la Dirección de Bienestar, la que construyó cabañas para Oficiales.

En tanto, el 27 de agosto de 1996, en la parte delantera del edificio, comenzó sus operaciones la Subcomisaría Peñuelas, que en 2003 fue rebajada a Retén y en 2014 elevada nuevamente, esta vez a Tenencia, funcionando siempre en el mismo edificio y manteniendo la elegancia de su fachada, símbolo del proyecto urbanístico impulsado en la década de 1950.

Tenencia Peñuelas, 1952
Superficie edificada: 576 m².



Retén Pisco Elqui (F), 2004.
Superficie edificada: 220,50 m².
Hitos: 1.

Retén Pisco Elqui (F):
a la vanguardia de la arquitectura

A 107 km de La Serena, al interior del Valle del Elqui, se ubica Pisco Elqui, una localidad turística, que alberga cerca de 800 habitantes a los que se suma un número significativo de turistas deslumbrados por sus cielos, considerados los más claros y azules del mundo.

El destacamento se creó en 1931, en unas instalaciones construidas en 1896, arrendadas a Lautaro Peralta Herrera, las que fueron adquiridas por el Fisco en 1980. En tanto, la edificación del actual cuartel se realizó en un terreno cedido por el Arzobispado de La Serena, cuyo diseño corresponde a la arquitecta regional Mabel Peña Jara. En él, mezcla la arquitectura típica de la zona con una fachada en la cual se percibe una influencia de la escuela *Bauhaus*, lo que se refleja en la fragmentación modular de los muros.
Aquí los Carabineros concentran su quehacer en desarrollar los roles institucionales, principalmente Integración Nacional, a través de patrullajes mensuales al hito Vallecito, ubicado a 86 km de la localidad y cuyo acceso solo es posible a caballo.

Valparaíso

cerros, puerto e internalización

Antes del arribo de los conquistadores españoles la bahía de Quintil, hoy Valparaíso, estaba poblada por pequeños grupos de indígenas, en su mayoría pescadores que ocupaban los valles y la costa, aprovechando sus bondades naturales y estableciendo nexos de comunicación con quienes habitaban el Valle del Mapocho y la zona de Aconcagua. En 1536 Juan de Saavedra llegó a esta localidad y, admirado por su belleza, la denominó con el mismo nombre de su tierra natal.

La Colonia vio crecer a la ciudad y transformarse en un lugar de interés estratégico para los corsarios y piratas que lo asediaron, por ser paso obligado para quienes viajaban a través del Estrecho de Magallanes. Destacan en estas incursiones los británicos Francis Drake y Richard Hawkins, así como el holandés Joris van Spilbergen.

Durante el siglo XIX Valparaíso se consolidó como puerto y ciudad cosmopolita, principalmente por los marinos que llegaban a sus costas afanados por expandir sus fronteras comerciales a otros continentes. A esto se sumó la presencia de buques balleneros y de guerra norteamericanos apostados en su litoral. El 28 de marzo de 1814, en el marco del conflicto anglo-norteamericano de 1812, uno de ellos se enfrentó a una flota británica compuesta por cuatro embarcaciones, transformándose en uno de los primeros combates que se libraron en la bahía.

En 1817 la zona fue testigo de los episodios más relevantes de nuestra Independencia, por Aconcagua cruzaron las dos principales columnas del Ejército de Los Andes liberando a los primeros pueblos del país: Putaendo, San Felipe y Los Andes, para finalmente acceder a Santiago.

En el proceso de Independencia destacan los intrépidos marinos chilenos que en 1818 vencieron a los españoles de la fragata “Esmeralda” que intentaron bloquear Valparaíso. El 31 de marzo de 1866, en el marco de la Guerra de Chile contra España (1865-1866), el puerto fue atacado por la escuadra española.

Durante la segunda mitad del siglo XIX llegaron comerciantes e inmigrantes de distintas nacionalidades, entre ellas española, porque tras la Independencia ambos países iniciaron relaciones diplomáticas. En tanto, el núcleo urbano comenzó a deslumbrar por sus edificios de distintos estilos arquitectónicos.

La multiculturalidad existente en la zona se reflejó en iniciativas tan relevantes como la creación del primer cuerpo de bomberos de Chile, el 30 de junio de 1851, impulsada por las colonias extranjeras residentes, en respuesta a la significativa cantidad de incendios que sufría la ciudad.

Si bien la tónica, a través del tiempo, era que las provincias imitaran a Santiago, en muchas ocasiones Valparaíso fue pionera en los cambios dado su carácter cosmopolita. En 1846 se fusionaron serenos nocturnos y vigilantes diurnos para formar el Cuerpo de Vigilantes de Valparaíso, primera institución que ejercía la función policial las 24 horas del día, los siete días de la semana, lo cual se implementó en la capital cuatro años más tarde. En tanto, Valparaíso también se adelantó en el uso de los teléfonos asociados a la función policial, los que permitieron modernizar sus operaciones.

Con motivo de la Guerra del Pacífico (1879-1884) el puerto fue la principal base de operaciones de la Escuadra Nacional. Por su parte, la municipalidad porteña envió a sus guardias municipales al teatro de operaciones, asumiendo el nombre de “Batallón Valparaíso”, tal como lo hizo la capital en la misma fecha y bajo las mismas condiciones.

En el contexto de la Guerra Civil de 1891, la Región de Valparaíso, fue escenario de los principales enfrentamientos del conflicto. El primero en Concón el 21 de agosto y después en Placilla el 28 del mismo mes.

En lo que respecta a la historia policial, los Policías Fiscales se agrupaban en la Segunda Zona Policial, cuyo asiento era Valparaíso, contaban con comisarías en Valparaíso, Limache, Quillota y Casablanca a las que sumaban las de Petorca, Putaendo, Los Andes y San Felipe, que dependían de la Prefectura Aconcagua; mientras el Cuerpo de Carabineros patrullaba las zonas rurales, a través del Regimiento Nº 3, con escuadrones en Valparaíso y Aconcagua.

En 1927, se creó el Cuerpo de Carabineros de Valparaíso, compuesto por dos Regimientos, situación similar a la que se dio en Santiago, básicamente por las características demográficas de ambas ciudades. En 1928 éste se transformó en la Prefectura General de Aconcagua con asiento en Valparaíso y de ella dependían tres prefecturas y 10 comisarías.

Con los años Carabineros de Chile se transformó en testigo de los grandes acontecimientos de la ciudad, destaca en 2003 la declaración de Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO al casco histórico, en consideración a su carácter cosmopolita símbolo de una época y de un país.









Prefectura San Antonio:
desarrollo portuario en tierra de poetas

Prefectura San Antonio, 1927.
Superficie edificada: 1.947 m².

El actual puerto de San Antonio, ubicado a 129 km de Santiago, nace oficialmente el 14 de enero de 1850 por decreto del Presidente Manuel Bulnes Prieto, posee una rica historia ligada a hallazgos arqueológicos de diferentes culturas prehispánicas como Bato, Lloleo y Aconcagua a los que se suman otros durante la conquista española y la época republicana. Rápidamente, la provincia adquirió importancia por su condición geográfica y acogió a destacadas figuras literarias como Vicente Huidobro y Nicanor Parra.

En tanto, antes de 1927 existía en este sector una unidad de Policías Fiscales en San Antonio y el 5º Escuadrón del Regimiento Santiago Nº 5 del Cuerpo de Carabineros organismos que en 1928 constituyeron la 20ª Comisaría San Antonio, dependiente de la Prefectura General de Santiago. En 1966, se creó la Prefectura San Antonio dependiente de la Prefectura Rural de Santiago, dando cuenta de la pertenencia administrativa del puerto a la capital, lo que se modificó en 1974 tras el proceso de regionalización con el cual pasó a depender de la Región de Valparaíso.

El inmueble que alberga a la Prefectura fue edificado en 1927, bajo la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo, para fines policiales. Arquitectónicamente su construcción se enmarca en un giro que “se produce específicamente entre 1925 y 1931, cuando se instala una nueva tipología que se recordará como “Cuarteles Ibáñez” -en referencia al período bajo el cual se crearon, con un mismo plano arquitectónico, se construyeron cuarteles similares en distintas guarniciones” (Cheyre 31) y se caracteriza por su imponente fachada.



6ª Comisaría Isla de Pascua, 1988.
Superficie edificada: 3.357,08 m².

6ª Comisaría Isla de Pascua:
función policial en ambiente polinésico

Isla de Pascua o Rapa Nui pasó a integrar el territorio chileno oficialmente en 1888 y hasta 1966 fue concesionada para el desarrollo de la ganadería ovina, situación que generaba malestar en la población. Ese año el Presidente Eduardo Frei Montalva, dispuso la creación de la Comisión Coordinadora de Isla de Pascua, en la que participaron Oficiales de Carabineros, cuyo objetivo era presentar una ley con el fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y llevar todos los servicios públicos del continente, para transformarla en un territorio administrativamente organizado. Así, el 25 de julio de 1966 Carabineros de Chile comenzó sus operaciones en la isla, en un terreno cedido por la compañía británica Williamson Balfour y en 1988 se construyó el actual cuartel.

Desde entonces los integrantes de la Institución mezclan su rol policial con el apoyo al cuidado y difusión de la cultura, principalmente en la fiesta de *Tapati*, una celebración que busca destacar las tradiciones del pueblo rapa nui, que se realiza desde 1975, durante los 10 primeros días de febrero.



Retén Los Patos (F):
sobre las huellas de la Independencia

Retén Los Patos (F), 1929.
Superficie edificada: 496 m².

El inmueble que alberga al Retén Los Patos se construyó en 1929, para cumplir la función de destacamento fronterizo y aduana. Está ubicado a 26 km de Putaendo, frente al río del mismo nombre y a 75 km del paso limítrofe con Argentina, donde año a año se instala una avanzada.

Por el territorio que es de jurisdicción del Retén, pasó en 1817 el grueso del Ejército de Los Andes, al mando del General José de San Martín, cuya vanguardia era comandada por el Brigadier Miguel Estanislao Soler y el centro de la columna liderado por el Brigadier Bernardo O'Higgins. El 4 de febrero de 1817 la avanzada del Ejército se encontró con algunas unidades realistas en Achupallas, desencadenando un combate a unos cuantos kilómetros del Retén. Posteriormente, estas tropas se reunieron en Curimón con la columna proveniente del paso de Uspallata, guiados por el Coronel Juan Gregorio de las Heras. Una vez unificadas las tropas, el Ejército marchó sobre Santiago, enfrentándose previamente con el grueso del Ejército Realista en Chacabuco, el 12 de febrero de 1817. El cruce de Los Andes y el posterior enfrentamiento es considerado como una de las grandes hazañas de la historia militar mundial, tanto por la planificación de la marcha como por los obstáculos naturales que debieron vencer los soldados. Actualmente, esta gesta se rememora con reuniones entre chilenos y argentinos, quienes concurren al sector fronterizo que recuerda a O'Higgins y San Martín. Hoy, es responsabilidad de la dotación del Retén velar por el correcto desempeño de la actividad, realizando funciones de integración, seguridad y soberanía. En tanto, su ubicación estratégica lo transforma en el último acercamiento terrestre a la frontera con Argentina en este sector de la Región.



Sección O.S.7 Valparaíso:
símbolo del esplendor inglés

Sección O.S.7 Valparaíso, 1915.
Superficie edificada: 405,13 m².

Desde su construcción este edificio, inserto en el Cerro Alegre, acogió a tres familias de origen inglés quienes aportaron al crecimiento de la nación desde diversos ámbitos. Dentro del grupo Kenrick destaca Sir George Cranmer Kenrick y su hijo Arthur Cranmer Kenrick, Cónsul Honorario de Inglaterra y dueño del remolcador "Poderoso", Monumento Nacional que fue museo flotante en Talcahuano hasta el terremoto de 2010. Otros ocupantes de este inmueble fueron los Allison, emparentados entre otros con Manuel Chacón Garay, Comandante de la Guardia Municipal de Santiago y primo hermano de Arturo Prat Chacón. Finalmente, dentro de los últimos habitantes está Alfredo Prerroman, accionista mayoritario de la Compañía Chilena de Tabacos, cuyas operaciones comenzaron en Valparaíso en 1909.

Posteriormente, esta propiedad fue donada al Estado y administrada por el Ministerio de Bienes Nacionales. En ella funcionó un hogar de menores hasta 1995, año en que fue destinada a la 6ª Sección Control Drogas y Estupefacientes O.S.7 Valparaíso, creada en 1990 y actualmente denominada Sección O.S.7 Valparaíso, dependiente del Departamento Drogas O.S.7, pero con asentamiento en el sector jurisdiccional de la Prefectura de Carabineros Valparaíso. Hoy concentra su quehacer en analizar la información sobre el tráfico de drogas a nivel nacional y transnacional.



Castillo Brunet:
un ícono de Viña del Mar

Castillo Brunet, 1923.
Superficie edificada: 2.736 m².

El inmueble, ubicado en el sector norte de Cerro Castillo, fue construido a solicitud de Adolfo y Rafael Brunet Brown en 1923. Su diseño se encargó a los destacados arquitectos Alfredo Azancot y Jorge Schröeder. La edificación evoca un castillo medieval donde sobresalen las piedras graníticas en estado natural. No obstante, los costos de la obra, que implicaron intervenir el cerro para contenerlo, impidieron su finalización.

En 1974, tras la muerte de Rafael Brunet, la obra gruesa se vendió al empresario textil de origen palestino, Nicolás Yarur Lolas, quien añadió algunos detalles arabescos. Más tarde el inmueble fue cedido por el Estado a Carabineros de Chile, según consta en escritura pública del 12 de noviembre de 1986. Actualmente, funciona como hotel y centro de eventos institucional.

Su interior, finamente diseñado, conserva vitrales y figuras de fierro forjado. En tanto, el segundo piso cuenta con una terraza desde donde se observa toda la ciudad de Viña del Mar. Por su valor arquitectónico fue declarado Monumento Nacional, en la categoría de Monumento Histórico en 2005.



Palacio Polanco, 1898.
Superficie edificada: 893,40 m².

Palacio Polanco:
ejemplo de la influencia francesa en la arquitectura nacional

En 1898 comenzó la construcción de este edificio, ubicado en el actual barrio universitario que comprende la Avenida Brasil, antigua Gran Avenida de Valparaíso, a solicitud del comerciante español Benigno Polanco Humeres, quien anhelaba una residencia imponente en diseño y tamaño en el centro de la ciudad.

Su arquitectura se caracteriza por el uso de varios recursos estilísticos propios de las construcciones francesas del siglo XIX, como los balcones abalaustrados, las decoraciones Neoclásicas y la presencia de una cúpula detrás de la fachada. El diseño del edificio recuerda palacios emblemáticos de París como el *Petit Palais* inaugurado en 1900 y *Les Invalides* que alberga al *Musée de l'Armée.*

Un año después del devastador terremoto de agosto de 1906 de magnitud 8,2° en la escala de Richter, que azotó con particular fuerza a la ciudad generando la pérdida de dos comisarías, el edificio se entregó a la Policía Fiscal de Valparaíso. El Palacio Polanco fue uno de los dos edificios de la Avenida Brasil que resistió el embate de la naturaleza. En abril de 1912 el inmueble se traspasó oficialmente a la Prefectura de Policía de Valparaíso. Posteriormente en él se asentó la jefatura de la Segunda Zona Policial y se mantuvo como cuartel policial hasta 1942, año en que fue cedido definitivamente a Carabineros de Chile. Operó como Prefectura hasta 1986, fecha en que se transformó en Casino de Oficiales. Producto del terremoto de 2010, sufrió grandes daños que lo mantienen inhabitable, aunque actualmente se desarrollan labores de restauración a esta emblemática obra arquitectónica compuesta por seis salones y 16 habitaciones.

Metropolitana

centro administrativo, económico y cultural de Chile

Santiago, capital del país y de la Región Metropolitana, es la ciudad más antigua de nuestro territorio y, en atención al centralismo que desde al menos dos siglos la caracteriza, es el núcleo urbano donde 'todo ocurrió'.

Recientes investigaciones lideradas por el fallecido historiador Gonzalo Sotomayor y el arqueólogo Rubén Stehberg, revelan que antes de la llegada de los españoles ya existía en el valle del Mapocho un asentamiento Inca con características urbanas. En una primera aproximación, destaca que Diego de Almagro en 1536 y Pedro de Valdivia cuatro años más tarde, luego de tomar posesión de Chile en el valle de Copiapó, no fundaron ciudades sino hasta arribar al valle del Mapocho. Todo parece indicar que su objetivo era situarse en este punto y ocupar el centro del poder incaico establecido en lo que actualmente es nuestro país.

Pedro de Valdivia llegó a Santiago en diciembre de 1540 y fundó la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura el 12 de febrero de 1541, en forma oficial tras una serie de reuniones y alianzas con los indígenas de la zona. Dos meses más tarde instituyó el Cabildo, para sentar las bases de la institucionalidad del nuevo territorio. El delicado equilibrio entre españoles e indígenas se rompió el 11 de septiembre de 1541, cuando el jefe indígena Michimalonco, en ausencia de Valdivia, embistió y destruyó la ciudad. No obstante, ésta y sus habitantes hispanos lograron resistir el ataque.

Los años venideros fueron prolíficos en cuanto al crecimiento y establecimiento de la urbe. Durante los siglos XVII y XVIII ésta se consolidó alrededor de la Plaza Mayor, actual Plaza de Armas, prácticamente en la misma forma que persiste hasta nuestros días a pesar de incontables movimientos telúricos. Entre éstos destaca el *Terremoto Magno* que azotó la zona central del país el 13 de mayo de 1647, cuya magnitud alcanzó los 8,5° Richter. Este evento dio origen a la leyenda del "Cristo de Mayo", escultura policromada que sobrevivió al sismo a pesar de la destrucción del templo de San Agustín. La corona de espinas de la imagen bajó hasta el cuello, en tanto, la tradición popular señala que "cada vez que se ha intentado ponerla en su lugar, un nuevo temblor azota la nación".

El ascenso al trono español de Carlos III, máximo exponente de las reformas borbónicas, trajo consigo una serie de cambios que involucraron, entre otras innovaciones, nuevos estilos arquitectónicos. Uno de ellos es el Neoclasicismo que comenzó a modificar el paisaje de la capital a principios del siglo XIX. "La impronta de Joaquín Toesca, de sus discípulos y de los ingenieros militares que lo sucedieron en la faena constructora es perceptible en las borrosas fotografías que se conservan" (Pereira 7). Entre sus obras destaca la restauración de la Catedral de Santiago y el proyecto arquitectónico e inicio de la construcción de la Casa de Moneda, edificio que desde 1845 es el palacio presidencial de Chile.

El 18 de septiembre de 1810 Santiago fue sede de la asamblea que se reunió en el Palacio del Real Tribunal del Consulado, ubicado en Compañía con Bandera. Aquí se conformó la Junta Gubernativa del Reino de Chile, para proteger los dominios del Rey Fernando VII, preso en Europa por Napoleón. Ésta fue reconocida por el resto de las provincias hasta el inicio de la guerra, cuyos episodios más relevantes en esta Región fueron en 1814, cuando los realistas entraron a la capital reconquistada y los revolucionarios huyeron a Mendoza; luego, en 1817 tras la Batalla de Chacabuco ingresaron las tropas del Ejército de Los Andes que permitieron la liberación de Chile y finalmente en 1818, los soldados al mando del General José de San Martín derrotaron a los realistas encabezados por el General Mariano Osorio en la Batalla de Maipú. Esta última consolidó la independencia nacional y mantuvo a salvo a la capital de una nueva arremetida realista.

Durante el siglo XIX Santiago aseguró su posición como capital del país, no obstante las constantes tensiones con la administración de Concepción, generadas durante los primeros años de vida republicana. Esta última vio mermados sus recursos económicos producto de las guerras civiles ocurridas en 1829, 1851 y 1859; mientras Santiago creció demográficamente y experimentó un desarrollo institucional que la transformó en el centro del poder político del país.

Armando de Ramón en su texto *Santiago de Chile* (2007) indica que "la capital entre los años 1872 y 1915 vio duplicar su espacio urbano y también sufrió un proceso de crecimiento cada vez más acelerado" (182). Entre 1872 y 1875 recibió sus más importantes transformaciones y pasó de una vieja villa colonial española a una moderna capital de país europeo. Eso es lo que pretendió imprimir como sello el Intendente Benjamín Vicuña Mackenna, quien emprendió diversas políticas de reordenamiento y embellecimiento de la urbe y facilitó los procesos creativos a los arquitectos. Durante los primeros años del siglo XX la Modernidad se instaló en Santiago y se reflejó, por ejemplo, en el ingreso de los últimos adelantos a nivel mundial, lo que generó la sensación de centralismo que persiste hasta nuestros días.

En tanto, Santiago históricamente ha liderado los cambios experimentados en la policía. La capital concentró, dada su extensión demográfica y geográfica, la mayor cantidad de policías y la administración tanto de las Policías Fiscales como del Cuerpo de Carabineros. La magnitud de las fuerzas policiales se aprecia desde antes de la fusión. Aquí se asentaba la Tercera Zona Policial, las oficinas centrales del Gabinete de Identificación, el Jefe de la Policía de Investigaciones, la Escuela Policial, la Brigada Central y 15 comisarías a las que se sumó la Policía de Melipilla. En cuanto al Cuerpo de Carabineros, en Santiago se ubicaba la Escuela de Carabineros y varios regimientos.

Tras la fusión esas unidades formaron el Cuerpo de Carabineros de Santiago, con cinco regimientos y un grupo, con escuadrones desplegados en Melipilla y San Antonio. En tanto, Buin siguió dependiendo de la Provincia de O'Higgins y contaba con un escuadrón. En 1928 se formó la Prefectura General de Santiago con cinco prefecturas y comisarías distribuidas por toda la ciudad incluyendo: San Bernardo, Melipilla, San Antonio y Buin, manteniéndose el Grupo Santiago, dedicado fundamentalmente a servicios extraordinarios. Esta evolución de la policía varió conforme a las necesidades que el siglo XX suscitó en la Región, como centro político-administrativo del país. A mediados de este periodo se creó la Prefectura Rural de Santiago, para desvincularla de la Prefectura General, acto que cimentó el actual modelo de zonas dentro de una Región cuyo núcleo, el área metropolitana de Santiago, pasó de cerca de 900.000 habitantes en 1930 a más de 6.000.000 en 2002, según datos de los censos elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas.

La creación de grandes urbes como Santiago, que en la práctica son la conurbación paulatina de diferentes localidades, generó que la labor de Carabineros de Chile adquiriera un carácter fundamental, para mantener el equilibrio y la sana convivencia en la metrópolis.









Dirección General de Carabineros de Chile, 1940.
Superficie edificada: 6.149,66 m².

Dirección General de Carabineros de Chile: inmueble símbolo de la Institución

El edificio de la Dirección General de Carabineros, está inserto en el denominado Barrio Cívico de Santiago, éste comprende el sector: Plaza de la Constitución, La Moneda, parte de la Alameda, Paseo Bulnes y Parque Almagro. Se creó en 1932, como parte de un plan para revitalizar la economía nacional, durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma, el cual contemplaba edificios para el funcionamiento administrativo del Estado. El 5 de febrero de 2008 fue declarada Zona Típica, por el Consejo de Monumentos Nacionales.

Esta entidad señala en su página web que "los edificios que componen el Barrio Cívico de nuestra capital se fueron construyendo entre los años 1937 y 1950, regulados todos bajo la Normativa del Barrio Cívico aprobada por Decreto Supremo del Ministerio del Interior el 27 de agosto de 1937. Este Decreto fijó las condiciones del diseño de las construcciones para establecer un espacio unitario a través de la continuidad de volúmenes, la composición de fachadas y la materialidad de los edificios".

El proyecto lo desarrolló el arquitecto y urbanista austríaco Karl Brunner, quien se desempeñó como docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile donde compartió las bases del “urbanismo moderno”, tendencia que incluye elementos como la zonificación.

La Revista de Urbanismo de la Universidad de Chile agrega que “los nuevos edificios, además de su altura, gozaron del privilegio de una localización protagónica: en una esquina o enfrente de una plaza. Casi siempre ocupaban la totalidad del predio, erigiéndose como cuerpos compactos, con perforaciones mesuradas para asegurar la prevalencia de los muros portantes”.

El 18 de junio de 1940 la Dirección General de Carabineros, creada el 27 de septiembre de 1927, se estableció en forma definitiva en su actual edificio que consta de 13 pisos, el que fue especialmente construido para albergar a esta Alta Repartición, encargada de definir los lineamientos estratégicos de la Institución.





Escuela de Carabineros de Chile del General Carlos Ibáñez del Campo:
primer plantel educacional

Escuela de Carabineros de Chile del General Carlos Ibáñez del Campo, 1992.
Superficie edificada: 45.118,5 m².

El 19 de diciembre de 1908 se creó la Escuela de Carabineros, durante el gobierno del Presidente Pedro Montt Montt. Nueve meses más tarde, en agosto de 1909, se aprobó el primer curso de aspirantes a Oficiales de Carabineros. La fusión de 1927 la transformó en la única Escuela formadora de oficiales y tropa para Carabineros de Chile, incorporando a los alumnos de la Escuela Policial de las Policías Fiscales. En 1968 la Ley 16.811 determinó que lleve el nombre del fundador de Carabineros de Chile y desde entonces se denomina Escuela de Carabineros de Chile del General Carlos Ibáñez del Campo.

El 31 enero de 1989, el Ministerio de Obras Públicas aprobó el anteproyecto de remodelación de la Escuela de Carabineros, elaborado por los arquitectos Edwin Weil y Luis Moreno. Este proyecto fue construido en 1992, y un año más tarde, se presentaron los antecedentes para la edificación de un pabellón femenino.

El inmueble se caracteriza por una arquitectura moderna de carácter racionalista que se conjuga con la funcionalidad, depurando y simplificando las formas. Su imponente fachada cuenta con dos ingresos laterales que alzan el nivel del gran óvalo donde se realizan desfiles y ceremonias de carácter protocolar. Al costado norte de éste, aún se mantiene un pequeño bosque, hábitat de flora y fauna nativa.

De la antigua Escuela solo se conservan algunos edificios. Especial relevancia tiene el Casino de Oficiales, que mantiene la misma función hace más de cien años y cuyos muros han visto pasar por las aulas a miles de Oficiales, fieles a su vocación de servicio público y arraigados a tradiciones de las instituciones que los antecedieron.



Dirección de Educación, Doctrina e Historia de Carabineros de Chile: riqueza arquitectónica de la Institución

Dirección de Educación, Doctrina e Historia de Carabineros de Chile, 1929
Superficie edificada: 800 m².

Desde 2007 la Dirección de Educación, Doctrina e Historia de Carabineros de Chile imparte las directrices académicas a los diferentes planteles de la Institución desde el Palacio Ortúzar, cuya construcción comenzó en 1929 a solicitud del abogado, y presidente del Consejo de Defensa del Estado, Eugenio Ortúzar Rojas. El diseño corresponde a los arquitectos Rigoberto Correa y Esteban Barbieri, en él predomina el estilo Tudor, el cual se conjuga con arcos, torreones, heráldica y pilares, a los que se suma un atrio con terminaciones medievales.

Uno de los ornamentos más característicos del inmueble son sus vitrales. En tanto, muchas de sus habitaciones están recubiertas por madera de caoba traída de Hamburgo, Alemania. El fierro forjado es otro elemento apreciable en sus terminaciones, donde también sobresale el azulejo sevillano.

El Palacio Ortúzar fue adquirido a la sucesión de Eugenio Ortúzar, a través del Ministerio de Obras Públicas. En 1960 se trasladó a este inmueble el Instituto Superior de Carabineros, plantel que impartió sus cátedras hasta 1977, año en que se cambió a su actual ubicación en la comuna de Las Condes. Posteriormente, las instalaciones fueron utilizadas por el Museo Histórico de Carabineros hasta 1991, año en que éste se mudó a su actual edificio y el inmueble se convirtió en sede de la Plana Mayor de la Dirección de Educación.



Academia de Ciencias Policiales, 1953.
Superficie edificada: 3.051,48 m².

Academia de Ciencias Policiales:
un campus para el perfeccionamiento profesional

El 5 de diciembre de 1939 mediante Decreto Supremo firmado por el Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda se creó el Instituto Superior de Carabineros de Chile con la finalidad de "perfeccionar los conocimientos a los mejores Oficiales de la Institución". En 1998 este plantel cambió su nombre a Academia de Ciencias Policiales de Carabineros de Chile, producto de modificaciones relacionadas con la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza que la reconoce como instituto de educación superior.

Valorada a nivel internacional por su prestigio académico, recibe Oficiales seleccionados para perfeccionarse al interior de sus aulas y becarios de Argentina, Ecuador, Bolivia y Panamá, entre otros países. Además, imparte las carreras de Ingeniería en Tránsito y Transporte e Ingeniería en Investigación Criminal, en tanto, se desarrollan programas y actividades docentes orientadas a otorgar el grado académico de Magíster en Ciencias Policiales y Magíster en Criminología.

El Instituto Superior inició sus actividades en 1940, luego se trasladó al Palacio Ortúzar. En 1977 se mudó a su actual ubicación: un edificio construido a solicitud de la Congregación de la Santa Cruz donde posteriormente funcionó la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, hasta su traspaso a la Institución. La construcción se enmarca en un estilo arquitectónico inglés donde sobresale el ladrillo expuesto y las ventanas abuhardilladas que caracterizan al chalet inglés. Anexado al edificio se ubica una capilla de planta de cruz latina presente en la arquitectura románica y renacentista, en cuyo ábside se encuentra una decoración pictórica de 4,5 metros cuadrados realizada por el artista italiano Vittorio Di Girolamo Carlini. La composición se realizó en telas independientes que en su conjunto representan una escena general que describe la evolución de la función policial en Chile.



Escuela de Suboficiales S.O.M. Fabriciano González Urzúa:
centro de desarrollo de futuros profesionales

Escuela de Suboficiales S.O.M. Fabriciano González Urzúa, 1908.
Superficie edificada: 10.096,40 m².

El plantel se emplaza en los terrenos de la antigua viña El Mirador Negro, adquiridos en 1908 por el Estado con el fin de instalar el Regimiento Nº 4 del Cuerpo de Carabineros del Ejército.

Tras la fusión, el cuartel albergó al Regimiento de Carabineros Nº 5 y a la Prefectura Rural de Santiago, además del Escuadrón de Carabineros Alumnos que en 1932 pasó a denominarse Escuadrón de Cabos Alumnos, génesis de la Escuela de Suboficiales, aunque siempre dependiente de la Escuela de Carabineros.

Luego de una serie de cambios de nombre, destaca el de Grupo Escuela de Suboficiales otorgado en 1951. En 1974 recibió la denominación de Escuela de Suboficiales Carabinero Fabriciano González Urzúa marcando con ello su total independencia de la Escuela de Carabineros. En 1999 recibe su actual denominación: Escuela de Suboficiales S.O.M. Fabriciano González Urzúa, manteniendo su objetivo: perfeccionar al Personal de Nombramiento Institucional.

Al interior de las instalaciones se ubica el edificio más antiguo del plantel, cuya arquitectura de carácter colonial se refleja en el corredor, propio de las casonas patronales del siglo XVIII y en los pilares de madera sobre los cuales descansa el peso del techo, antaño de tejas chilenas y hoy adaptado a la funcionalidad de la construcción del siglo XX. El adobe de sus muros está revestido con yeso, sin embargo, su buen estado de conservación conecta con un pasado que forma parte de nuestra tradición campesina.



Museo Histórico Carabineros de Chile:
pasado, presente y futuro de la historia y las tradiciones policiales

El Museo Histórico Carabineros de Chile nació el 17 de marzo de 1958, por disposición del General Director Jorge Ardiles Galdames, con la finalidad de "conservar los documentos y objetos que tengan relación con los distintos sistemas de policías u organismos similares que han existido en el país". Su creación se realizó al alero del Instituto Superior, aunque fue inaugurado oficialmente recién en 1977, con motivo del cincuentenario de Carabineros de Chile. Luego funcionó en distintos inmuebles hasta 1992, cuando se instaló en su actual ubicación.

El edificio que hoy lo alberga data de fines del siglo XIX y corresponde a una arquitectura típica de los cuarteles militares edificados en la época, caracterizados por muros de ladrillo a la vista, lo que hoy aún se puede apreciar en la escalera del ala sur. Desde 1908 en su interior funcionó la Comandancia o Dirección de la Escuela de Carabineros. El primer piso era utilizado para los temas administrativos, en tanto, el segundo era residencia del Director Comandante de la Escuela. Por esta razón, Carlos Ibáñez del Campo vivió en las dependencias del actual Museo entre 1918 y 1919, junto a su esposa Rosa Quiros de Ávila y sus hijos Rosa y Carlos.

En 2007 fue remodelado por el arquitecto Gonzalo Mardones Viviani, conservando su arquitectura original: "blanqueando el volumen y remodelando por completo sus dos niveles… Para el arquitecto el mayor desafío estuvo en modificar el lugar valorando lo existente, y en vincular armónicamente ambos edificios" (Silva 30) ya que conecta internamente con el Centro Cultural Carabineros de Chile. El Museo fue reinaugurado en diciembre de 2009, con el propósito de invitar a la comunidad a conocer la historia institucional.

En los últimos cinco años más de cien mil personas lo han visitado y participado en su programa de actividades el que lo ha transformado en escenario de importantes iniciativas culturales.

Museo Histórico Carabineros de Chile, Siglo XIX.
Superficie edificada: 782 m^2.



Zona Tránsito, Carreteras y Seguridad Vial:
símbolo del clasicismo arquitectónico

Zona Tránsito, Carreteras y Seguridad Vial, siglo XIX.
Superficie edificada: 2.612,10 m^2.

El inmueble que hoy alberga a la Zona Tránsito, Carreteras y Seguridad Vial, Prefectura del Tránsito y Carreteras y 32ª Comisaría del Tránsito, perteneció a la familia Vial Guzmán y está emplazado en el sitio donde antiguamente se ubicó la casa en que nació el ministro Diego Portales. Fue construido entre 1874 y 1880, siguiendo el proyecto del arquitecto francés Emilio Doyère. Aquí vivió la numerosa familia hasta 1945 y fue centro de reuniones sociales de la aristocracia criolla y del mundo intelectual de la época. En 1976 el inmueble lo adquirió Dipreca, organización que lo cedió a la Dirección General de Carabineros, quien lo destinó como cuartel de la Prefectura del Tránsito. La arquitectura del edificio se caracteriza por un ingreso monumental con dos filas de arcadas de medio punto sostenidas por dos columnas centrales con capitel jónico que descargan el peso de una amplia terraza donde se encuentra la azotea del edificio. Al centro de la construcción se ubica un amplio patio interior que sigue la estructura de los claustros renacentistas. Este diseño arquitectónico y su pasado explican su inclusión en la Zona Típica que rodea al Congreso Nacional, declarada por el Ministerio de Educación en 1986.

Por su parte, la Zona Tránsito, Carreteras y Seguridad Vial nace en 2014. Deriva de la antigua Brigada Central, posterior Grupo Santiago, históricamente la unidad encargada del tránsito y servicios extraordinarios. En 1930 nace la Prefectura del Tránsito de Santiago y luego de muchos cambios de denominaciones, estructura y dependencia orgánica los hitos más relevantes de la unidad se remontan a 1979, año que se creó la 32ª Comisaría del Tránsito, en tanto, en 2008 nace la Prefectura de Servicios de Carreteras, Radiopatrullas y Tránsito, ambas origen de las actuales unidades que alberga el Palacio Vial Guzmán.



Prefectura Fuerzas Especiales, siglo XIX.
Superficie edificada: 5.326 m².

Prefectura Fuerzas Especiales:
entre el adobe y un pasado colonial, un cuartel con historia

La Prefectura Fuerzas Especiales junto a la 28ª Comisaría funcionan en este inmueble que, fue inscrito en el Conservador de Bienes Raíces en 1865 y alberga unidades de control de orden público desde los tiempos de la Guardia Municipal, incluyendo a la Brigada Central desde 1906 en adelante. Guillermo Parvex, autor de *Un veterano de tres guerras* señala que "en 1879 este cuartel fue utilizado por el Regimiento Granaderos" (26), pero además existen antecedentes de que el Batallón Bulnes, compuesto por integrantes de la Guardia Municipal de Santiago, salió de éste cuando partió a la guerra. En 1971 pasó al Ministerio de Defensa Nacional. Su arquitectura de carácter colonial recuerda las construcciones de adobe de las viviendas de esa época y contrasta con los modernos edificios que la rodean. Al interior se mantienen las habitaciones con doble altura y un patio interior. Otro aspecto de carácter histórico de este cuartel es que aún se mantiene la guardia en altura, práctica que funcionó desde la época de las Policías Fiscales hasta la década de 1990. El frontis del edificio es antecedido por dos cañones de finales del siglo XVIII y principios del XIX, vestigio de sus antiguos moradores militares.

El origen de Fuerzas Especiales se encuentra en la Brigada Central, unidad formada en 1906, para la ejecución de todos los servicios extraordinarios. En 1928, tras la fusión, pasó a denominarse Grupo Santiago, cambiando nuevamente de nombre y especificando aún más sus funciones el 28 de agosto de 1936, año en que se le designa Grupo Móvil, unidad encargada de proceder policialmente en desórdenes urbanos y que más tarde constituyó la dotación de la 16ª Comisaría. El 14 de julio de 1954 su denominación cambió a 19ª Comisaría Móvil, sin alterar sus servicios originales, agregando dos Grupos de Emergencia. En 1970 se creó la Prefectura de Servicios Especiales que en 1974 cambió su nombre a Prefectura Fuerzas Especiales. En 1992 ésta quedó conformada por tres unidades: 28ª, 29ª y 40ª Comisaría.



Prefectura Familia e Infancia, década 1920.
Superficie edificada: 444,35 m².

Prefectura Familia e Infancia:
sede de uno de los pilares fundamentales para el futuro del país

Emplazada en pleno corazón del Barrio Dieciocho se encuentran la Prefectura Familia e Infancia y la 48ª Comisaría Familia e Infancia, sector en que a fines del siglo XIX se construyó una serie de imponentes casonas pertenecientes a influyentes familias de nuestro país, perdurando como un barrio de clase alta hasta inicios del siglo XX. Destacan en él los palacios Cousiño, Iñiguez, Ariztía, Errázuriz y Astoreca. Fue declarado Zona Típica, el 7 de febrero de 1983 y ampliada el 16 de diciembre del mismo año.

El edificio perteneció a Erasmo Escala Arriagada, nieto del General de División Erasmo Escala Arriagada, General en Jefe del Ejército Expedicionario del Norte durante la Campaña de Tarapacá en la Guerra del Pacífico. Cabe destacar que tanto el militar como el propietario de la casona comparten la misma combinación de apellidos.

El diseño del edificio corresponde a los reconocidos arquitectos de la década de 1920 Eduardo Costabal Zegers y Andrés Garafulic Yankovic. Su fachada austera contrasta con la opulencia del diseño interior donde destacan escaleras de mármol y pasamanos de bronce. Aquí aún se conserva una bella ornamentación donde sobresale un retrato pictórico del nieto de Erasmo Escala, realizado por el distinguido pintor nacional Manuel Antonio Caro. La presencia de esta obra generó un mito al interior del cuartel, cuentan los funcionarios que “durante las noches el cuadro los mira y no permite que lo trasladen de lugar, pues cuando lo han hecho se escuchan ruidos extraños”.

El 27 de septiembre de 1984, el inmueble fue destinado por el Ministerio de Bienes Nacionales a la Subsecretaría de Carabineros, para uso de la Dirección de Logística. En tanto, en 1997 se instaló en el lugar la 48ª Comisaría, creada en 1994. Desde 2013, además, acoge a la Prefectura Familia e Infancia.



Departamento Drogas (O.S.7), 1929.
Superficie edificada: 1.581 m².

Departamento Drogas (O.S.7): ejemplo de un cuartel Ibáñez

El sitio en que se ubica el cuartel del Departamento Drogas (O.S.7) de Carabineros de Chile, desde antaño ha estado ligado a la función policial. La reforma de 1889 que transformó a la Guardia Municipal de Santiago en Policía de Seguridad determinó la creación de ocho comisarías, correspondiéndole a la octava la vigilancia del populoso sector de la ribera norte del Río Mapocho. Hacia la época de las Policías Fiscales este cuartel fue ocupado por la 9ª Comisaría la que siguió a cargo del mencionado sector y pasó con el mismo nombre a Carabineros de Chile en 1927. En tanto, el edificio fue demolido y en su lugar se construyó uno nuevo, inaugurado en 1929, durante el gobierno del Presidente y fundador de Carabineros de Chile, Carlos Ibáñez del Campo.

El inmueble constituye uno más de los "cuarteles Ibáñez". "En el primer período del Presidente Ibáñez se produjo un distanciamiento del estilo francés y las obras se encaminaron hacia la sobriedad y simpleza del estilo germánico. En las décadas de 1920 y 1930 el tono prusiano llegó al Ejército chileno para quedarse y vino de la mano de los oficiales que, entre 1900 y 1914 se formaron militarmente en Alemania" (Cheyre 30). Desde entonces y hasta noviembre de 2009 en sus dependencias funcionó la Prefectura de Carabineros Santiago Norte y luego de su traslado comenzó sus operaciones en este inmueble el Departamento Drogas (O.S.7).

El O.S.7 nació en 1973 como Séptima Sección de Investigaciones Especiales, ante el uso de Chile como plataforma para la exportación de droga hacia Estados Unidos y Europa, lo que fue advertido por una serie de informes provenientes de estos países. Paulatinamente, se transformó en una unidad especializada en prevención y combate al tráfico y consumo de drogas. Cuenta con secciones distribuidas en todas las zonas del país.



Departamento Armamento y Municiones (L.5): vestigios de la Dirección General de Policía

Departamento Armamento y Municiones (L.5), 1912.
Superficie edificada: 2.360 m².

A un costado del Cerro Santa Lucía se ubica el inmueble donde funciona el Departamento Armamento y Municiones (L.5) de Carabineros de Chile, barrio cuyo auge comenzó a mediados del siglo XIX y se consolidó durante las primeras décadas del XX. El edificio, se encuentra emplazado en un sector considerado por el Consejo de Monumentos Nacionales Zona Típica, declarada como tal en 1996 y ampliada dos años más tarde.

La construcción, obra en ladrillo pintado, consta de dos pisos. En el primero, el ingreso es antecedido por una estructura de travesaños de madera que protegen el acceso peatonal de la lluvia y el sol, al mismo tiempo marca el camino que conduce a una puerta principal de madera plasfonada de estilo victoriano decorada con vidrios granite en la parte superior. Los ambientes interiores son separados con el mismo estilo de puertas. En tanto, dentro del inmueble tienen un rol protagónico los vitrales multicolores con motivos florales que permiten el ingreso de la luz natural desde el patio interior. Sobresale el piso entablado en madera nativa original de la época en que el inmueble albergó a las Policías Fiscales. Este edificio tiene una alta connotación para la historia institucional, ya que en el pasado operó la Dirección General de Policías, organismo que dio un mando único a las Policías de Chile, tanto Fiscales como Comunales y más tarde derivó en la Dirección General de Carabineros de Chile, que también ocupó este inmueble hasta 1940, año en que se trasladó al edificio del Barrio Cívico. Además, el inmueble fue ocupado por la Prefectura Rural de Santiago, Almacenes Generales, la Sección Arsenales, el Instituto Superior de Carabineros, el Departamento Cuarteles (L.1) y desde 1980 el Departamento Armamento y Municiones (L.5), cuando fue elevado a esa categoría después de ser la Sección Armamento y Municiones del Departamento Administrativo en 1928.



1ª Comisaría Santiago Central:
recuerdo del esplendor arquitectónico en el centro de la capital

1ª Comisaría Santiago Central, 1885.
Superficie edificada: 1.824 m².

La 1ª Comisaría Santiago Central es una de las unidades más antiguas de Carabineros de Chile. Su origen se remonta a 1889 cuando nacen las primeras ocho comisarías producto de la creación de la Policía de Seguridad. "Se ubicaba en la calle Monjitas, esquina José Miguel de la Barra, en un antiguo edificio de propiedad fiscal" (Venegas 380). La Comisaría se trasladó recién en 1946 al inmueble que actualmente ocupa, propiedad de la Sociedad Alemana de Beneficencia, organización que efectuó un contrato de arrendamiento con Carabineros de Chile. Más tarde fue adquirido por Dipreca y cedido a la Institución.

Destaca por su arquitectura de influencia Neoclásica en la cual predomina la pulcritud reflejada en el blanco de sus paredes exteriores y la pureza de sus líneas. La edificación, se caracteriza por una fachada continua, cuyo único nivel se ubica en un plano elevado respecto a la calle, lo que se acentúa con la presencia de una serie de balcones con balaustra que miran a calle Santo Domingo. Sobresale una breve escalinata, coronada por un arco de medio punto, decorado por una figura orgánica que se replica en la ornamentación de las metopas sobre el friso que circunda el edificio.

En tanto, en la esquina de Mac-Iver con Santo Domingo su fachada es interrumpida por otra tipología de balcón con un amplio ventanal, a cuyos lados destacan dos columnas con capitel de estilo corintio que sostienen un arco semi ojival.



30ª Comisaría Radiopatrullas e Intervención Policial:
símbolo del rol preventivo

30ª Comisaria Radiopatrullas e Intervención Policial, 1901.
Superficie edificada: 4.633,69 m².

En 1896 se estableció en este inmueble la 10ª Comisaría de la Policía Fiscal de Santiago y en 1901, mientras era Comisario José Melo Egaña, se construyó la actual comisaría que permanece enfrentando al tiempo, obra del ingeniero Luis Coopman. En 1927 pasó a Carabineros de Chile como cuartel del tercer escuadrón del Regimiento Santiago Nº 1, volviendo a ser 10ª Comisaría en 1928.

A partir de 1933 con el nombre de Comisaría del Tránsito Montada, alberga funciones dedicadas al tránsito y radiopatrullas a partir de 1950. En 1939 recibió el nombre de Subcomisaría Carrión y en 1946 fue elevada de categoría denominándose 16ª Comisaría Carrión. En 1950 comenzó sus operaciones la primera unidad de radiopatrullas: la 17ª Comisaría y el Grupo de Instrucción para la formación de nuevos Carabineros, actividad que se prolongó por 10 años al interior del inmueble.

La arquitectura del cuartel se inspira en el modelo de un *castrum* romano, el que se caracteriza por una planta rectangular, siguiendo la línea de los edificios castrenses construidos en Chile durante las últimas décadas del siglo XIX. El inmueble presenta una fachada mixta de albañilería y hormigón, la que se repite en forma continua con pequeñas ventanas a gran altura enmarcadas por un arco de medio punto e interrumpidas por semicolumnas adosadas al muro. El acceso principal corresponde a un amplio vestíbulo, antiguamente destinado al ingreso de caballos y carretas.

Actualmente, el edificio alberga a la 30ª Comisaría Radiopatrullas e Intervención Policial, siguiendo con su antigua tradición de cobijar a los vehículos institucionales.



Club de Carabineros:
un lugar de encuentro, amistad y camaradería

Club de Carabineros, década de 1900.
Superficie edificada: 1.672 m².

Al igual que la Prefectura de Familia e Infancia, el Club de Carabineros se inserta en la Zona Típica Barrio Dieciocho, formando parte de las grandes casonas que integran el sector. Este edificio perteneció a Abdón Cifuentes, destacado hombre público y senador por las provincias de Llanquihue y Aconcagua a finales del siglo XIX y principios del XX. Posteriormente, lo adquirió Guillermo Edwards Matte, miembro de las comisiones que redactaron la Constitución de 1925. Este imponente edificio de tres pisos, de influencia *Art Nouveau*, recuerda el estilo de las edificaciones del arquitecto chileno Luciano Kulczewski, precursor de una nueva vanguardia enfocada a desarrollar proyectos de edificación en altura, para uso residencial. La influencia de estilo se refleja en la puerta de acceso principal, sus decoraciones y las ventanas antecedidas por protecciones de fierro forjado que forman motivos simétricos.

El 27 de septiembre de 1946, por iniciativa del General Director Eduardo Maldonado Mercado, se adquirió esta propiedad a la sucesión de la familia Edwards Hurtado. Sin embargo, en su interior funcionaba el Club de Carabineros, que en ese entonces era una corporación privada, cuya personalidad jurídica fue concedida el 10 de enero de 1928. En 1975 ésta se disolvió por disposición del Ministerio de Defensa Nacional, pasando sus activos a formar parte de Carabineros de Chile.

Durante la década de 1990 adquiere la función de casino y residencia para Oficiales solteros. Su mobiliario de estilos Luis XV, napoleónico y español, lo transforma en un verdadero registro patrimonial de la historia capitalina de los primeros años del siglo XX.



Refugio SS. OO. Las Melosas:
conexión con la naturaleza

Refugio SS. OO. Las Melosas, 1940.
Superficie edificada: 2.233 m².

Las Melosas es un pequeño caserío emplazado al borde del río Maipo, en la localidad de San José de Maipo, distante a 86 km de Santiago. Su historia se remonta al campamento Maitenes, perteneciente a la vieja mina La Carlota, adquirida a la firma de capitales alemanes Kramer y Moya, quienes se dedicaban a extraer cobre y oro de mediana ley a través de túneles en la montaña, posteriormente bajaban el mineral por andariveles hasta un costado de la actual piscina. Esta actividad duró hasta el 12 de abril de 1944, año en que el gobierno inutilizó las instalaciones por no ser rentable la actividad extractiva en la zona.

En 1950 pasó a Carabineros de Chile y producto del terremoto 6,9° Richter del 4 de septiembre de 1958, con epicentro en ese lugar, las construcciones resultaron seriamente dañadas lo que obligó a reacondicionar algunos edificios.

Durante la década de 1960 y 1970 el lugar se utilizó como centro de instrucción en terreno, particularmente para los cursos de fronteras. Hoy ha sido adaptado como refugio para oficiales, quienes anualmente concurren para conectarse con la naturaleza y pasar un grato momento familiar.

Libertador General Bernardo O'Higgins

origen del honor y la gloria de Chile

Antes de la conquista española, el valle de Cachapoal estaba habitado por los picunches, en tanto, Rancagua era una pequeña parada, para los viajeros que se dirigían al sur. El historiador Félix Miranda en su texto *Historia de Rancagua,* estima que "la vida del valle estaba presidida por la soledad" (7). Durante el siglo XVIII, las reformas impuestas por los Borbones, dinastía reinante en España, obligaron a la fundación de ciudades que permitieran la generación de centros administrativos que no estuvieran distantes unos de otros, respecto de los núcleos urbanos más importantes. En el caso de Chile, entre Santiago y Concepción. En este contexto, se inició una política de creación de ciudades en lugares que estaban medianamente habitados, como es el caso de la capital de la Región de O'Higgins, que fue oficialmente fundada por el Gobernador José Antonio Manso de Velasco, el 5 de octubre de 1743, con el nombre de Villa de Santa Cruz de Triana. Miranda agrega que "a fines de 1745 la villa contaba con ciento cuarenta y cuatro casas de tejas y setenta y nueve vecinos con sus familias" (15).

Desde los primeros años de la República la Región recibió el nombre de O'Higgins, básicamente porque fue un escenario importante en las luchas por la Independencia. Destaca el sitio de la ciudad de Rancagua el 1 y 2 de octubre de 1814, conocido como el 'Desastre' por los revolucionarios; un triunfo realista total, que terminó con la mayoría de los insurgentes escapando hacia Mendoza e iniciando lo que la historiografía reconoce como Reconquista. "Con la misión de detener a los hombres de Mariano Osorio, se instalaron las tropas de O'Higgins en la ciudad de Rancagua. Tras dos días (1 y 2 de octubre) la dura resistencia de los patriotas frente a la fuerza superior de los españoles que los mantenían rodeados, los sitiados lograron romper el cerco y abandonar la ciudad" (Aldunate 216). Tras el triunfo de Maipú, el 5 de abril de 1818, que significó la expulsión total de los realistas de Chile central, el Director Supremo del Estado, General Bernardo O'Higgins, le otorgó el título de ciudad y la denominó 'muy leal y nacional'.

Los primeros años de la República no estuvieron exentos de dificultades. "La mayor preocupación fue regularizar las fuentes de recursos, para un plan de trabajo urbano" (Miranda 33). Lentamente, comenzó el fomento de la educación y la vida cultural. Por su parte, la zona representa fielmente la tradición huasa del campo chileno, la cual gira en torno a la casona patronal de estilo colonial urbano. Éstas se caracterizan por zaguanes y corredores que circundan los patios interiores, algunas, con los años, se transformaron en cuarteles de Carabineros, sin embargo, los constantes terremotos que han afectado a la zona central de Chile impactaron directamente en este patrimonio.

En el siglo XIX la zona de los valles del Cachapoal y Colchagua mantuvo la tradición vitivinícola que la caracterizaba desde el siglo XVI, cuando los conquistadores iniciaron la plantación de vides para la producción de vino, con un matiz mucho más comercial que en la Colonia, período que se centraba en el consumo local y en la elaboración de vino para la misa. La diversificación económica de la Región comenzó a principios del siglo XX, cuando la empresa estadounidense Braden Copper Co. inició la explotación de la mina de cobre El Teniente. Ésta será el motor de la economía regional hasta la nacionalización del cobre en la década de 1970. "Durante la Colonia el yacimiento era conocido con el nombre de La Fortuna. A contar de 1760 se le denominó como la mina 'del Teniente' por su descubridor quien, según trascendió entre la gente, sería un oficial del ejército español, fugitivo de la justicia" (Codelco 9).

La instalación de esta compañía trajo consigo el desarrollo industrial y comercial de la Región. Inicialmente empleó unos 500 trabajadores quienes emprendieron una verdadera lucha contra la naturaleza, para instalarse en la cordillera y explotar el yacimiento, distante a unos 50 kilómetros al este de Rancagua. A lo anterior se sumaron las faenas en la minera de Sewell, ubicada un poco más al sur de El Teniente y la construcción del ferrocarril, la que "duró cinco años, entre 1905 y 1910, más cuatro de rodaje entre 1911 y 1914. Logró finalmente operar de manera regular a partir de 1915" (Codelco 23).

La importancia de El Teniente para Rancagua quedó reflejada en el *Álbum histórico de la policía de Chile*: "La circunstancia de ser la histórica ciudad de Rancagua la sede de la Administración Superior del Mineral El Teniente, que ocupa en sus diversas faenas unos seis mil individuos, ha determinado por parte del Supremo Gobierno y de la Superioridad Policial, una

atención preferente en cuanto a sus servicios de orden y seguridad públicas se refieren" (Venegas 423). Lo anterior significó el reforzamiento de la guarnición policial y la elevación a Comisaría, junto a la creación de un cuerpo de detectives, considerando las constantes huelgas y manifestaciones que realizaban los obreros de la cuprífera en la ciudad. Las Policías Fiscales, en esta época, se concentraban en: Buin, Rancagua, Peumo, Rengo, San Vicente y San Fernando. En tanto, el Cuerpo de Carabineros mantenía el resguardo de los campos y caminos públicos, con los escuadrones Rancagua y San Fernando del Regimiento Nº 5.

La fusión y posterior reforma de 1928 constituyó la Prefectura Colchagua con comisarías en: Rancagua, Rengo, San Vicente, San Fernando, Santa Cruz y Sewell. Este último punto denota nuevamente la importancia de la actividad minera en la zona. Sewell nace en 1915 como complejo y ciudad minera, aquí los trabajadores vivían con sus familias, lo que implicó la instalación de diversos servicios, propios de una urbe, como escuelas, hospitales y, por supuesto, Carabineros, cuyos edificios fueron construidos con fondos de la Braden Copper Co. En esta unidad se desempeñó como Comisario, quien más tarde sería General Director de Carabineros, Rodolfo Stange Oelckers. En 1970 Sewell cesó sus operaciones como ciudad minera, sin embargo, en 2006 fue declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, en consideración a su arquitectura e importancia cultural.

La Braden Copper Co., tuvo un rol fundamental en el desarrollo de Rancagua, que incluso llegó a contar con tranvías eléctricos, una muestra de la bonanza económica surgida a partir de la explotación del mineral. Otro aporte al progreso de la zona fue la construcción del estadio Braden Copper Co., actualmente El Teniente, sede de la Copa Mundial de Fútbol, realizada en Chile entre mayo y junio de 1962. El evento demandó la participación de un gran contingente de Carabineros para el resguardo del orden público.

Hacia 1967 Rancagua protagonizó un proceso de industrialización nacional en el que destaca la instalación de la fábrica de ensamblaje de FIAT, aquí se producían los modelos FIAT 1500, 125 y 600. Sus operaciones concluyeron en 1982. Actualmente, la Región de O'Higgins concentra su economía en la extracción cuprífera de El Teniente y en la producción agrícola, orientada fundamentalmente a la industria vitivinícola y enoturismo, cuyo reconocimiento es constantemente destacado en revistas especializadas.









Tenencia Coya, 1911.
Superficie edificada: 504,1 m².

Tenencia Coya:
huellas de nuestro ayer

A 25 km de Rancagua se encuentra Coya. Su historia se remonta a 1628, cuando Catalina de los Ríos y Lisperguer donó gran parte de sus tierras a la Compañía de Jesús, luego de la expulsión de esta orden de América, el terreno lo adquirió Mateo de Toro y Zambrano. Más tarde, Juan de Dios Correa y Saa, yerno del Conde de la Conquista, explotó por primera vez la mina. En 1905 Carlos Irarrázaval Larraín la vendió a la Braden Copper Co.

El Retén, que hoy alberga a la Tenencia, comenzó sus operaciones el 2 de junio de 1911, como unidad del Cuerpo de Carabineros del Ejército. En 1928, tras la fusión, sus hombres tuvieron un rol protagónico en el rescate de personas, producto del derrumbe del tranque Barahona, a consecuencia del gran terremoto ocurrido ese año, cuyo epicentro se ubicó en la Región del Maule. En este accidente murieron 55 personas. En 1937 se elevó a Tenencia, posteriormente a Comisaría, para volver a la categoría de Tenencia el 8 de enero de 1996.

Hoy sus Carabineros trabajan acompañados de las huellas que dejaron aquellos que contribuyeron a la seguridad de este enclave minero que es patrimonio industrial de nuestro país, un elemento fundamental para entender la construcción de nuestra identidad.



Avanzada Las Leñas (T/F):
una frontera cercana

Avanzada Las Leñas (T/F), 1916.
Superficie edificada: 97,3 m².
Hitos: 3.

A 67 km de Rancagua y a más de 3.000 msnm se encuentra la Avanzada Las Leñas. La casa fue construida por Vicente Correa Villalobos, dueño del fundo Cortaderal, quien la donó a la Institución.

La existencia de esta avanzada fronteriza temporal se remonta a 1929 cuando se reorganiza el Regimiento de Carabineros de Aduana, en los inicios de la nueva Institución. Contaba con solo dos hombres, un dragoneante y un Carabinero, que fueron elevados a tres recién en 1964. La Avanzada Las Leñas es declarada Aduana Menor de Frontera en 1981, manteniendo de esta forma la tradición aduanera del extinto Regimiento de Carabineros de Aduana que existía desde 1924.

Las operaciones en esta Avanzada anualmente comienzan en diciembre y se extienden hasta mayo. Aquí su dotación cuenta con el apoyo de caballares, para resguardar la soberanía, además controlan la totalidad de personas y vehículos que ingresan por los cajones Las Leñas, Cortaderal y Cachapoal, paisajes sobrecogedores que se suman a las innumerables bellezas naturales de nuestro país, las que en muchas oportunidades son leales compañeras de los Carabineros que realizan su trabajo en zonas limítrofes.



La primera fundación de Talca, capital de la actual Región del Maule, se atribuye al gobernador Tomás Marín de Poveda quien: "ordenó fundar Talca en diciembre de 1692" (Valderrama 38). Aquí se establecieron los españoles que huyeron tras la destrucción de las siete ciudades al sur del Biobío, el 23 de diciembre de 1598, encabezada por Pelantaru, episodio conocido como la batalla de Curalaba. En el incidente murió en manos de los indígenas el gobernador de Chile, don Martín García Óñez de Loyola.

En América, el siglo XVIII se caracterizó por la política de fundación de ciudades impulsada por la Corona de España. Lo anterior, formó parte de las reformas aplicadas por la administración española en todo el Imperio, producto del cambio de dinastía con que se inició el período: los Habsburgo reinantes cedieron el poder a los Borbones franceses, tras una cruenta guerra de sucesión. En este contexto, y casi medio siglo después, el gobernador José Antonio Manso de Velasco, fundó la ciudad de San Agustín de Talca el 12 de mayo de 1742. Ésta rápidamente concentró su economía en la hacienda: "unidad económica y social fundamental en la vida chilena del siglo XVIII" (Aldunate 125). Así, gracias a este foco de desarrollo económico: "los terratenientes tanto del norte como del sur del Maule trajeron a sus familias y levantaron sus casas" (Opazo 144).

Este escenario favoreció el incremento comercial de Talca hasta convertirla en el centro de la actual Región del Maule. En este período sobresale la llegada de distinguidos extranjeros como el portugués Juan Albano Pereira, quien en noviembre de 1782, acogió en su casa a un niño de tan solo cuatro años, cuyo padre le había confiado su cuidado. El 23 de enero de 1783 fue bautizado con el nombre de Bernardo O'Higgins en la catedral de la ciudad, donde pasó gran parte de su infancia.

La Región del Maule fue escenario de diferentes movimientos de tropas y enfrentamientos entre revolucionarios y realistas durante las campañas de la Patria Vieja (1813-1814): Linares, Yerbas Buenas, Cauquenes, Talca, Cancha Rayada, paso del Maule, Quechereguas, son solo algunas de las acciones en que se enfrentaron y donde se volvieron a confrontar durante la Patria Nueva (1817-1818).

Talca fue un marco fundamental en el desarrollo del conflicto, aquí los generales José Miguel Carrera y Bernardo O'Higgins establecieron un cuartel de operaciones, paralelamente fue escenario del sacrificio del Coronel Carlos Spano, militar español que luchó y murió por la causa patriota el 4 de marzo de 1814.

El 12 de febrero de 1818 la capital del Maule presenció la firma de la Declaración de Independencia de Chile, en una ceremonia donde: "se presentó el nuevo y actual pabellón patrio, conocido como la bandera de la estrella solitaria…" (Aldunate 223).

A fines de la década de 1820, ya libre del dominio extranjero, el sistema agrícola inició un período de prosperidad gracias a la apertura de mercados de exportación para el trigo chileno. Paralelamente, la zona fue protagonista del desarrollo del teatro y la prensa de nuestro país: "Talca fue una de las primeras ciudades de la zona central que tuvo una imprenta" (Opazo 338), lo que la puso al frente del quehacer cultural del país. Desde sus calles surgieron algunos destacados intelectuales como Juan Donoso Cienfuegos, Toribio Hevia o

Francisco Antonio Encina a los que se suma el Abate Juan Ignacio Molina.

En 1877 nació en Linares el fundador de Carabineros de Chile, General Carlos Ibáñez del Campo, quien fue dos veces Presidente de Chile (1927 - 1931) y (1952 - 1958). Por ello, no es casualidad que su huella aún perdure y se refleje en construcciones como la Escuela de Artillería del Ejército o la Prefectura de Carabineros de esta ciudad.

Por su parte, la Región cuenta con antiguos precedentes de instituciones policiales. Hacia 1813 existía en Talca un cuerpo de serenos que se encargaba de mantener la seguridad de la población durante las noches, al que se agregó en 1830, siguiendo la tendencia santiaguina, un cuerpo de vigilancia. Éste fue el antecedente de la que en 1896 pasaría a ser la Policía Fiscal de Talca, la que también se estableció en: Curicó, Vichuquén, Molina, Curepto, Linares, San Javier, Parral, Constitución, Cauquenes, Chanco y Quirihue. Además, Talca fue asiento de la IV Zona Policial. Cabe destacar que la infinidad de tareas que desarrollaban las Policías Fiscales traspasaba las áreas urbanas de las ciudades nombradas.

Hacia 1927 la Policía de Linares asistía con sus 77 hombres a toda la comuna que se extendía entre los ríos Putagán y Longaví, destinando personal a Longaví, Bazaez, Palmilla y Cruzada Norte, por ello se solicitó que se destinara a las zonas más cordilleranas y fronterizas personal del Cuerpo de Carabineros, el que mantenía un Escuadrón en Talca, dependiente del Regimiento Nº 6.

La fusión de 1927 creó los Regimientos de Carabineros de Talca y Linares que pasaron a ser Prefecturas en 1928 y enfrentaron el devastador terremoto del mismo año que tuvo una magnitud de 7,9° Richter y cuyo epicentro fue la ciudad de Talca. El 27 de febrero de 2010 nuevamente Carabineros apoyó y resguardó a la población tras el sismo de 8,8° Richter y posterior tsunami en vísperas de conmemorarse el Bicentenario de la Independencia.









VII Zona Maule, 1940.
Superficie edificada: 3.448,96 m².

VII Zona Maule:
entre funcionalidad e historia

La construcción del edificio que hoy alberga a la Zona, Prefectura N°14 y 3ª Comisaría de Talca comenzó en 1940 y finalizó cinco años más tarde. Durante un largo tiempo el inmueble se arrendó a Clemira Aguilera Jara, quien en 1977 lo vendió a Carabineros de Chile.

La Prefectura nació en 1928 y contaba con dos comisarías, las cuales derivaban respectivamente del Regimiento Talca Nº 7, que poseía igual número de escuadrones, el 3º y 4º en 1927.

Su diseño arquitectónico se acerca al racionalismo ecléctico, tendencia que destaca como único componente la funcionalidad alejándose de la naturaleza y las formas orgánicas. Es importante señalar que luego de los terremotos de 1928 y 1939: “los alumnos de los cursos superiores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, colaboraron en las labores de reconstrucción y en mérito a ello recibían el título profesional” (Domínguez 33), lo anterior justificaría este innovador estilo que también es posible encontrar en otros edificios de la ciudad, como el mercado.



Prefectura Linares:
testimonio del legado del Fundador

Prefectura Linares, 1927.
Superficie edificada: 2.350 m².

El cuartel de la Prefectura de Carabineros Linares, también alberga a la 1ª Comisaría Linares y se emplaza en un sector donde: "se levantó a principios del siglo, el cuartel de la 1ª Compañía de Bomberos, en el cual funcionó hasta 1925 el histórico teatro La Bomba, la sala de espectáculos más famosa que tuvo Linares en aquella época" (de Ancoa 317). Más adelante agrega la autora, que durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo: "se le pidió a la junta de vecinos que entregara su cuartel de policía de aseo y a los bomberos el suyo, para levantar sobre ellos las dos nuevas construcciones: una cárcel y un cuartel" (321).

Así, en 1928 inició sus operaciones en estas dependencias la actual Prefectura, nacida ese mismo año a partir de lo que fue el Grupo Linares en 1927. Arquitectónicamente se enmarca dentro del concepto de "cuarteles Ibáñez", una serie de recintos militares y policiales construidos durante la primera administración del fundador de la Institución.

En su interior, cuenta con un espacio que recuerda al General Ibáñez y replica su gabinete. Con el tiempo la colección de este pequeño museo creció, producto de donaciones de piezas que nos trasladan a los primeros años de la Institución.



Retén Nirivilo:
testigo de tradiciones religiosas

Retén Nirivilo, 1987.
Superficie edificada: 262 m².

El Retén, ubicado en la comuna de San Javier, está próximo a lo que fue el trazado del Camino Real, una vía construida durante la Colonia por los españoles que permitía la conexión con las provincias del sur de Chile. Por otro lado, cuentan los antiguos vecinos que Bernardo O'Higgins pasaba a descansar con sus tropas a estas tierras, cuyas propiedades pertenecían a su familia materna. Este pasado, que legó una importante riqueza arquitectónica, llevó a las autoridades a declarar en 1985 Zona Típica el radio urbano de Nirivilo.

El trabajo de Carabineros de Chile en la zona se inició en 1928, año en que se disuelve la Policía Comunal de Empedrado. Inicialmente funcionó en terrenos de la municipalidad que pasaron al Estado en 1974. El cuartel resultó seriamente dañado tras el terremoto que afectó a la Zona Central de Chile en marzo de 1985, por lo que fue reconstruido y reinaugurado el 23 de octubre de 1987. En tanto, el dominio del lugar pasó a manos de la Institución en 1994.

Los Carabineros que trabajan en este cuartel concentran su quehacer rodeados de valiosos testimonios históricos, como su iglesia construida a fines del siglo XVIII hoy, Monumento Histórico y arraigadas festividades religiosas.



Retén Yerbas Buenas:
la persistencia del adobe

Retén Yerbas Buenas, siglo XVIII.
Superficie edificada: 735 m².

Frente a los corredores de la Avenida Centenario, antiguamente denominada Comercio, aún es posible imaginar el primer enfrentamiento entre realistas y revolucionarios, ocurrido el 27 de abril de 1813, en el marco de la Guerra de Independencia. La trascendencia histórica de este lugar, radica en que aquí se ubica la casa donde alojó el Brigadier Antonio Pareja, Jefe del Ejército Realista y que hoy es un museo, esto llevó a que las autoridades declararan en 1987 la Plaza de Armas y sus alrededores Zona Típica, condición que fue ampliada en 2002 a la calle antes mencionada.

En esa histórica avenida se ubica el Retén Yerbas Buenas, una antigua casona colonial del siglo XVIII, que alberga al destacamento que data de 1927 y que perteneció en su momento a la Municipalidad de Maule, organización que lo cedió a la Institución, para albergar el recinto policial. En aquel entonces tenía una dotación de seis Carabineros e igual número de caballares, quienes se encargaban de la seguridad de 950 habitantes.

Hoy los cascos de los caballos no resuenan en este histórico lugar, pero sus labores continúan con el mismo esfuerzo y sacrificio que infundieron sus antecesores.



La Zona ubicada entre los ríos Maule y Biobío fue, desde antes de la conquista española, una frontera abierta. La influencia cultural Inca, que se expandió por el actual territorio chileno durante el siglo XV, no pudo sobrepasar el límite que le interponía el río Maule, porque al otro lado del Biobío eran repelidos por los mapuches, así el territorio entre ambas cuencas se transformó en una zona de intercambio cultural.

El 27 de septiembre de 1544 el Capitán Juan Bautista Pastene, a bordo de su buque "San Pedro", descubrió esta zona fundada por Pedro de Valdivia en 1550, bajo el nombre de Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo. Fernando Campos Harriet en su libro *Historia de Concepción 1550-1970* (1979) señala que "el conquistador Pedro de Valdivia, deseoso de fundar una ciudad en el sur de Chile, llegó a las orillas del río Biobío y reconoció la bahía después llamada Concepción" (17) donde funcionó desde 1565 la Real Audiencia, esto, en la práctica, significó que esa ciudad era la capital de Chile. En 1575 esta institución regresó a Santiago.

Campos Harriet explica que "en la Región de Arauco, el indio se negaba a todo intento de civilización y evangelización, oponiendo una guerra tenaz al español", más adelante agrega que "en Tucapel, 27 de diciembre de 1553, fue muerto por los indios el conquistador don Pedro de Valdivia y los 52 soldados que le acompañaban" (56). Cuatro años más tarde la ciudad fue repoblada, gracias a los triunfos militares conseguidos por el gobernador García Hurtado de Mendoza.

Entre los siglos XVII y XVIII sobresale la construcción de un sistema de fortificaciones en la ribera del río, con el fin de proteger lo que desde entonces se conoce como la "Frontera". Posteriormente, la ciudad se transformó en la capital militar de Chile y sede del Ejército Real en el reino, ya que nuestro territorio fue uno de los dos sitios de América del Sur en que la Corona mantuvo cuerpos armados.

Por su parte, el Conde Fernand de Montessus de Ballore, primer director del Servicio Sismológico de Chile, consideró a Concepción como: "el foco sísmico más activo del sur de Chile" (Campos 129) y un ejemplo de ello fue el terremoto 8.5° Richter que azotó la zona en 1751 y su respectivo maremoto, cuyo impacto significó la nueva fundación de la ciudad en su sitio actual (antiguamente se ubicaba en lo que hoy es Penco). Fenómenos de esta naturaleza no se circunscriben solo a la capital regional, existen datos de antiguos terremotos, como el registrado por el naturalista británico Charles Darwin en 1835; el de Chillán de 1939, considerado el más mortífero de nuestra historia, y el de 2010, cuyo epicentro estuvo casi en el límite con la Región del Maule y dejó graves estragos en la zona.

Durante el siglo XIX la Región se transformó en uno de los escenarios más importantes del proceso de Independencia. Grandes líderes surgieron de sus tierras como Bernardo O'Higgins, quien nació en 1778 en el entonces Partido de Chillán. Posteriormente, fue un importante hacendado de la zona de Los Ángeles, electo diputado por aclamación. Integró el Primer Congreso Nacional en 1811 y más tarde participó de las acciones de la guerra en: Talcahuano, Concepción, Chillán, Los Ángeles y El Roble, entre otros.

Otro destacado personaje es Juan Martínez de Rozas, quien fue miembro de la Junta de Gobierno de 1810, en representación de Concepción. En Santiago dirigió la oposición a José Miguel Carrera, quien organizó una junta provincial que desconoció la validez de las lideradas por éste.

Alcanzada la Independencia, la Región mantuvo su condición de principal centro militar de Chile, disputando el poder a Santiago, por ello, Concepción fue escenario de relevantes acontecimientos militares. Aquí el General Ramón Freire, ostentando el cargo de Intendente, se levantó contra O'Higgins y desde el mismo lugar, entre 1829 y 1830, el General Joaquín Prieto tomó las armas contra Freire. En 1851, el General José María de la Cruz hizo lo propio contra el General Manuel Bulnes y el Presidente Manuel Montt.

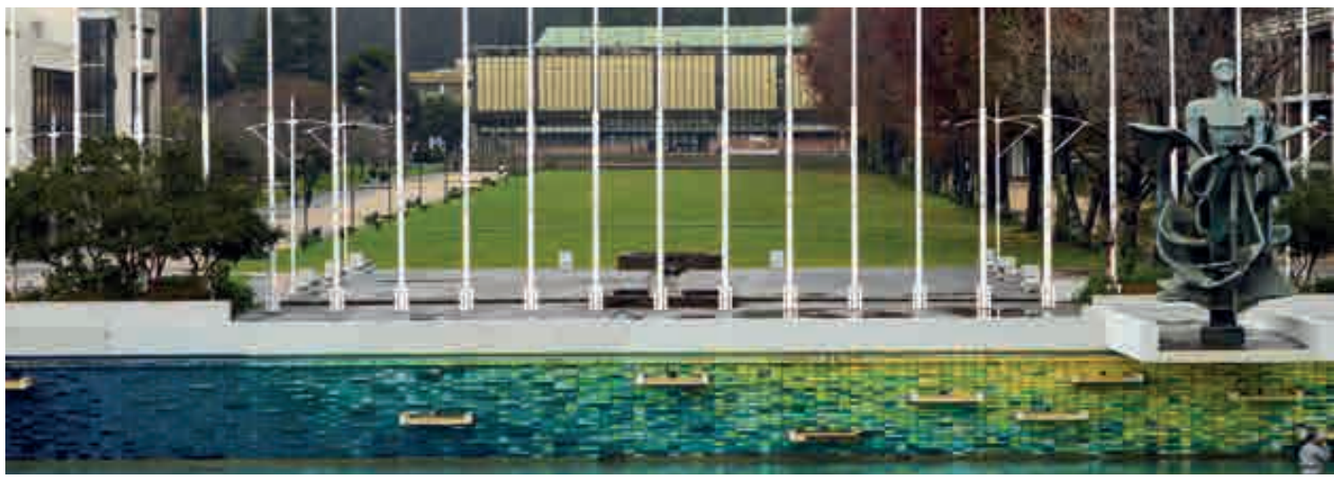
Durante la segunda mitad del siglo XIX la Región realizó importantes aportes a la economía nacional, gracias a la extracción del carbón, desde sus yacimientos en Lota. La actividad la inició el empresario Matías Cousiño y la continuó su hijo Luis. Este mineral, fue muy cotizado durante la Guerra del Pacífico, porque se empleaba como combustible para los buques de la Escuadra Nacional. El siglo XX transformó a la Región en cuna de ideales políticos y culturales, producto del auge económico de sus primeras décadas. Durante este período estaban consolidadas las instituciones policiales en la Región: Cuerpo de Carabineros y Policías Fiscales.

Por su parte, el antiguo territorio fronterizo fue el sector más septentrional donde actuaron los Gendarmes de las Colonias, cuya primera comisaría abarcó las provincias de Arauco y Malleco. En 1907 esa institución se integró al Cuerpo de Carabineros que instaló los regimientos Nº 6 y 7 en la zona, considerando que el territorio de la actual Región del Biobío estaba repartido en aquella época en cuatro provincias: Ñuble, Concepción, Biobío y Arauco.

En el caso de las Policías Fiscales la estructura orgánica era muy similar a Santiago, contaba con una serie de servicios asociados como policlínicos, retenes, reformatorio de niños, club de fútbol e incluso academia de baile. En Concepción se asentaba la Quinta Zona Policial, en tanto, en el resto del territorio existían unidades de Policías Fiscales en: San Carlos, Chillán, Bulnes, Yungay, Tomé, Talcahuano, La Florida, Coronel, Yumbel, Arauco, Lebu, Cañete, Los Ángeles, Nacimiento y Mulchén. La fusión transformó toda esta orgánica en tres Prefecturas: Ñuble, Concepción y Biobío, incluyendo áreas que hoy pertenecen a otras regiones.

Con el paso de los años Carabineros de Chile ha desplegado a sus efectivos en los numerosos desastres naturales que han golpeado con particular dureza a la Región, transformándose en un pilar fundamental, capaz de levantar física y moralmente a la comunidad, a través de una labor silenciosa, pero valorada. En 1939 el Presidente Pedro Aguirre Cerda, felicitó a la Institución por su actuar tras el terremoto.









Prefectura Concepción:
multiplicidad de funciones policiales en la segunda capital de Chile

Prefectura Concepción, 1942.
Superficie edificada: 4.397 m².

La importancia de Concepción dentro de la Historia de Chile, tanto a nivel administrativo como demográfico, significó la presencia de una serie de instituciones policiales hasta la formación de Carabineros de Chile, por esta razón ahí se asentó la jefatura del Regimiento de Carabineros de Concepción que en 1928 pasó a ser la Prefectura Concepción a la que reportaban dos comisarías.

Inicialmente, las instalaciones policiales se ubicaban en calle Chacabuco, en tanto, el actual edificio de calle Salas, se construyó en 1942 y en él, además funcionaron otras unidades a lo largo del siglo XX, por ejemplo el Grupo de Instrucción, el Grupo Móvil y la Comisaría Radiopatrullas. En 1976 estos terrenos fiscales pasaron a ser propiedad de la Institución.

En medio de los modernos edificios que hoy rodean a este cuartel, sobresale su arquitectura de influencia racionalista, símbolo de una época que se caracterizó por construcciones de baja altura y gruesos muros de concreto que a la fecha han resistido los terremotos de 1960 y 2010.



3ª Comisaría Cañete:
reflejo de la tradición colonial

A 140 km de Concepción se encuentra Cañete, ciudad fundada por el gobernador García Hurtado de Mendoza en el verano de 1557 y refundada por Cornelio Saavedra en 1868, en las cercanías del histórico Fuerte Tucapel; es también cuna del Presidente Juan Antonio Ríos, quien nació en 1888.

En 1927 se creó la Tenencia con una dotación de 19 efectivos. En 1934, mediante un Decreto del Presidente Arturo Alessandri Palma, fue elevada a Comisaría, dependiente de la Prefectura Arauco. En tanto, el 5 de agosto de 1986, se dispuso el traslado de la unidad al actual inmueble ubicado en calle Saavedra, donde funcionaba la Gobernación de Arauco.

La arquitectura del edificio es de un marcado carácter neocolonial, sobresale su techumbre de tejas y sus rejas de hierro forjado. El ingreso principal está antecedido por un atrio, al cual se accede a través de amplios arcos de medio punto sobre los cuales se extiende en el segundo piso una amplia terraza.

3ª Comisaría Cañete, 1943.
Superficie edificada: 366,95 m².



Retén Isla Mocha:
un refugio natural

Retén Isla Mocha, 1961.
Superficie edificada: 265 m².

A 34 km de la ciudad de Tirúa, frente al límite de las regiones del Biobío y La Araucanía, está Isla Mocha. El 45% de su territorio corresponde a la Reserva Nacional Isla Mocha administrada por Conaf. En la localidad habitan 800 personas, muchas dedicadas al turismo rural.

Antes de ser descubierta por los españoles la isla estaba habitada por los Lafkenches, tribu de origen mapuche, quienes la bautizaron como Amuchura que significa “la resurrección de las almas”. En tanto, las primeras incursiones hispanas en ella datan de 1544. Carabineros de Chile llegó a la Isla Mocha tras una disposición de la Prefectura Concepción de asentar una unidad en la zona, la cual fue refrendada en 1932 por la Dirección General, al ordenar la creación de la Tenencia Isla Mocha con 28 hombres de tropa al mando de un Oficial, lo cual hace presumir que el número de habitantes era significativo en esa época. La Tenencia se instaló en un inmueble de la Caja de Colonización Agrícola, el cual fue arrasado por el terremoto y posterior tsunami de 1960, luego se ubicó temporalmente en otro cedido por Ruperto Varas Hoffmann y finalmente en su actual ubicación, construida especialmente para cumplir la función de cuartel policial.

Hoy sus Carabineros conviven junto a la fardela blanca, ave marina de especial interés científico, y apoyan el desarrollo de la comunidad conectando la isla con el continente.



Araucanía

tierra de multiculturalidad y bellezas naturales

El desarrollo de la Región de la Araucanía está influenciado por la presencia de múltiples culturas: a los mapuches, se sumaron españoles, luego chilenos y finalmente colonos de otros países europeos, quienes llegaron a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Sin embargo, la ocupación de este territorio comenzó mucho antes: "los antecedentes culturales del pueblo mapuche los debemos encontrar en El Vergel y Pitrén, las principales culturas prehistóricas que habitaron estos territorios" (Aldunate 43), quienes fueron calificados como los antepasados directos de los mapuches y reconocidos por éstos como tales.

Cuando los conquistadores españoles se asentaron en la zona se estima que existía: "una población cercana al medio millón de habitantes… los que se encontraban en un estado de desarrollo proto-agrario, esto es, conocían la producción de ciertas especies vegetales en pequeña escala" (Bengoa 17). El informe *Conociendo la cultura mapuche* (2002) elaborado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, explica que "durante el largo período de resistencia a la dominación española y luego criolla, la guerra dominará la vida cotidiana y deberán alterarse sus mecanismos habituales de adquisición de alimentos y estructuración social, con evidentes consecuencias culturales" (23). Esta dinámica, propia de los primeros años del siglo XVI, disminuyó a mediados del siglo XVII gracias a la conformación de una alianza con los europeos que favoreció el intercambio comercial y cultural.

En resumen, la Región tuvo una corta dominación española que finalizó tras los acontecimientos de Curalaba. En tanto, luego de: "sucesivos parlamentos realizados durante los siglos coloniales, la corona española terminó por reconocer la soberanía de los araucanos y el derecho que tenían a gobernar sus tierras" (Pino 17).

El movimiento de Independencia impactó significativamente en la zona. La mayoría de los mapuches peleó a favor de la Corona, porque ésta les otorgó garantías, situación que cambió con la instauración del nuevo régimen republicano. Las tensiones aumentaron y por esta razón el gobierno del Presidente José Joaquín Pérez Mascayano, aplicó un plan de incorporación efectivo de La Araucanía, elaborado por el Comandante General de Armas de Arauco, Teniente Coronel Cornelio Saavedra. Lo anterior: "permitió fundar los fuertes de Angol, Mulchén y Lebu" (Aldunate 323) y, paralelamente, se intensificaron las sublevaciones por parte de los mapuches. Este proceso, conocido como 'Pacificación' u 'Ocupación' de La Araucanía fue también una reacción frente a la amenaza de una invasión territorial por parte de Argentina y sirvió para mitigar el aislamiento que sufrían las regiones más meridionales, como la cuenca del Lago Llanquihue y Chiloé, producto de este 'corte' entre la zona de Biobío y Valdivia, habitada por mapuches.

Para la historiografía, este proceso culminó con dos hitos: la fundación de Temuco realizada por el Ministro del Interior Manuel Recabarren, el 24 de febrero de 1881, y el descubrimiento de las ruinas de Villarrica y la refundación de esta ciudad en 1883. Así: "con la llegada de refuerzos militares provenientes del norte y la firma de nuevos tratados de paz, la ocupación de La Araucanía quedó definitivamente consolidada" (Aldunate 325).

Posteriormente, el Presidente Domingo Santa María González intensificó el proceso de colonización extranjera. El portal *Memoria Chilena* señala que "más de

ocho mil colonos de nueve nacionalidades, aprovecharon los valiosos recursos naturales que ofrecían los territorios ocupados", situación que favoreció un rápido crecimiento demográfico, que se incrementó en 1895 con la llegada del ferrocarril.

Este nuevo escenario impactó en la población indígena que modificó su forma de vida. Ante esta situación algunos se aliaron a bandidos y veteranos desocupados de la Guerra Civil de 1891, dedicándose al cuatrerismo en los campos. En respuesta, el gobierno creó una fuerza especial para combatirlo, así, en 1896 nace el Cuerpo de Gendarmes para las Colonias, al mando del Capitán de Ejército Hernán Trizano Avezzana, un veterano de la Guerra del Pacífico y Oficial del Regimiento Húsares con asiento en Angol, que tenía experiencia en el control del bandidaje con tropas del Ejército. Su Cuartel General estaba en Temuco y su principal objetivo era el control de orden público para no desviar de sus funciones a los efectivos del Ejército.

Esta institución carecía de presupuesto y por ello desarrollaban su trabajo con material sobrante del Ejército y de las Policías Fiscales, de ciudades del centro del país. A pesar de todas las adversidades los Gendarmes cumplieron su objetivo y el bandolerismo, que afectaba principalmente a los colonos, se redujo considerablemente.

En 1907 el Cuerpo de Gendarmes para las Colonias se incorporó al Regimiento Nº 8 del Cuerpo de Carabineros, que cubría Temuco, Valdivia y Collipulli, concentrándose en la seguridad pública de las zonas rurales. La fusión conllevó la creación de un Regimiento de Carabineros en Malleco y otro en Cautín, los cuales en 1928 conformaron la Prefectura Cautín.

Por su parte, existieron Policías Fiscales en la Provincia de Malleco con unidades en Collipulli, Angol, Victoria y Traiguén; mientras Nueva Imperial, Lautaro, Temuco y Pitrufquén reportaban a Cautín.

Desde entonces los Carabineros han contribuido eficazmente al desarrollo de esta zona, que tuvo un explosivo crecimiento a fines del siglo XIX y con el tiempo se transformó en un polo de atracción para la Región y el país.

Actualmente, las Patrullas de Acercamiento a las Comunidades Indígenas, (PACI) creadas en 2013, realizan una significativa labor de interacción con los pueblos originarios de la zona, colaborando activamente a disminuir tensiones y generar instancias de diálogo que contribuyan a la armonía en la Región. El principal requisito para formar parte de esta unidad es hablar mapudungún y vivir en una comunidad.









2ª Comisaría Temuco:
ícono de una arquitectura ecléctica

2ª Comisaría Temuco, 1904.
Superficie edificada: 2.690 m².

El edificio que alberga a la 2ª Comisaría Temuco, tiene esta denominación desde 1939, aunque se construyó a fines del siglo XIX. Se caracteriza por su imponente fachada en cuyas ventanas del segundo piso, enmarcadas por un sutil relieve, predomina el arco de medio punto que recuerda la forma del arco romano. Por su parte, en la puerta de acceso se conjuga la influencia clásica con el estilo Neorrománico, apreciable en las ventanas del primer piso. En el ingreso principal del edificio, la uniformidad de la fachada es interrumpida por una disposición triangular de la cornisa, cuyos vértices inferiores están ornamentados con formas geométricas que emulan una decoración floral. Hacia abajo, dos pequeñas columnas lisas decoran ambos lados del portal, lo que se repite en las puertas ubicadas a la izquierda y derecha del acceso principal.

En 1943, la propiedad fiscal se traspasó desde el Ministerio de Tierras a la cartera de Interior, para uso de la unidad policial, aunque desde principios de siglo el inmueble alberga a la función policial. En 1927 la 2ª Comisaría Temuco era el antiguo 2º Escuadrón del Regimiento Cautín, el que en 1928 pasó a ser 3ª Comisaría y hacia la década de 1930 recibió el nombre de 2ª Comisaría Temuco (Urbana), en contraposición a la 3ª Comisaría Temuco (Rural). En 1939 a la primera se le eliminó la categoría de urbana, en tanto, la segunda pasó a ser la 3ª Comisaría Padre Las Casas.



Tenencia Vilcún, 1931.
Superficie edificada: 517 m².

Tenencia Vilcún:
una comuna que nace ad portas de la fusión

A 39,5 km de Temuco se encuentra Vilcún, cuyo poblamiento comenzó en 1898. En 1915 la Municipalidad de Temuco creó la delegación de Vilcún y el 18 de octubre de 1926 se transformó en comuna. Las principales fuentes de trabajo de sus habitantes son la ganadería y la industria maderera, que hoy se refleja en las múltiples esculturas que decoran el ingreso a la comuna.

El edificio que hoy alberga a la Tenencia es el primer cuartel de la comuna y se construyó en terrenos donados por Casimiro Escribano Ruiz, durante la década de 1930. No obstante, la unidad como tal existe desde la creación de Carabineros de Chile, dependiendo administrativamente de la antigua 3ª Comisaría Temuco (Rural) hoy reporta a la 3ª Comisaría Padre Las Casas.

Se caracteriza por una arquitectura de carácter vanguardista para la época, donde sobresalen arcos angulares truncados en su fachada y una ventana octogonal en la parte central del segundo piso.



Retén Malalcahuello:
a los pies del volcán Lonquimay

A 115 km de Temuco y cuatro del volcán Lonquimay y centro de esquí Corralco se encuentra Malalcahuello, cuyo nombre, en mapudungún, significa “corral de caballos” y deriva de una antigua leyenda asociada a reuniones que realizaban los diferentes clanes mapuche.

De acuerdo a los antecedentes recabados por los vecinos, en 1918 pasó por esta zona el español Francisco Álvarez Jerez, quien habría llegado como colono al fundo El Colorado y es considerado uno de los primeros habitantes de la zona. A él se sumaron otros extranjeros que instalaron posadas en el sector. Sin embargo, Malalcahuello nace como pueblo a partir de 1960, producto del éxodo que generó el término de faenas en el túnel Las Raíces, que conecta Curacautín con Lonquimay, y cuyos trabajadores se establecieron en los campamentos de Boca Norte y Boca Sur.

El Retén Malalcahuello se creó en 1930 con una dotación de tres Carabineros, producto de la elevación de un destacamento de solo dos uniformados en la zona. Más tarde se trasladó a Boca Norte producto de las faenas del túnel, las que se prolongaron desde 1930 a 1940, para finalmente mudarse a Malalcahuello, en virtud de una orden emanada en julio de 1964, al cuartel que actualmente ocupa.

Retén Malalcahuello, década 1960.
Superficie edificada: 186 m^2.

Sin duda, el evento de mayor connotación en la zona y del cual no estuvieron ajenos los Carabineros, fue la erupción del volcán Lonquimay, el 24 de diciembre de 1988, lo que ocasionó la formación del cono de piroclastos Navidad. La prensa de la época explica que “el evento mató a más de 10.000 animales domésticos, causó problemas respiratorios, obligó a la evacuación de más de 800 personas, contaminó las aguas de ríos y arroyos, y dañó la flora y la fauna del sector”. Otro efecto fue la generación espontánea de la laguna Escorial.



Retén Manzanar, 1937.
Superficie edificada: 96 m².

Retén Manzanar:
resultado de la fuerza de Carabineros y la comunidad

A 6 km al oriente de la ciudad de Curacautín y próximo a las termas del mismo nombre, se encuentra el edificio que hoy alberga al Retén Manzanar.

Su origen se remonta a un destacamento conformado por dos Carabineros, instalado en junio de 1929. Sin embargo, los pobladores anhelaban un lugar establecido y por iniciativa de los hermanos Martín, Pascual y Alejo Tascón García, propietarios del fundo Manzanar, se construyó el recinto que fue ocupado por Carabineros a partir de 1942. En tanto, el terreno fue cedido a la Institución por esta familia en 1958. Por su parte, los dos Carabineros aumentaron a tres en 1931, año en que se elevó a Retén. Su misión principal era resguardar el orden y la seguridad en los fundos y aserraderos de la zona, especialmente para combatir el cuatrerismo.

Hoy los Carabineros comparten día a día con la comunidad, cuyo número aumenta considerablemente en verano, producto de los atractivos turísticos existentes en la zona.



Antes de la llegada de los españoles, el territorio que comprende la Región de Los Ríos lo habitaron comunidades mapuche-huilliches, cuyos primeros contactos con los europeos se remontan a 1544, año en que el navegante genovés Juan Bautista Pastene descubrió el río Ainilebu y arribó a Corral, siguiendo las instrucciones otorgadas por Pedro de Valdivia, quien el 9 de febrero de 1552: "fundó la ciudad de Valdivia dándole por nombre su apellido, como en el mundo antiguo a Roma, Constantinopla y otras les dieron sus fundadores" (Guarda 19). Sin embargo, su desarrollo se paralizó con el terremoto de 1575, aunque históricamente su fin estuvo marcado por el alzamiento general mapuche de 1598.

En 1640 la zona fue ocupada por colonos holandeses, al mando de Hendrick Brower, quienes establecieron una breve alianza con los mapuches e intentaron combatir a los españoles de Chiloé, al poco tiempo esta unión se quebró, porque los indígenas vieron que éstos pretendían instalarse definitivamente en la zona, lo que generó su resistencia y la retirada holandesa.

En 1645, producto del intento de conquista, los españoles comenzaron un proceso enfocado a instalar nuevamente la antigua ciudad el cual culminó en 1684, con el repoblamiento hispano encabezado por Antonio de Toledo y Salazar, Segundo Marqués de Mancera. En este período se estableció un sistema fluvial y otro de fortificaciones, aunque el dominio efectivo de la zona se produjo durante la segunda mitad del siglo XVIII, tras los parlamentos entre indígenas y españoles que permitieron el avance hispano en territorio mapuche. Durante esas décadas, en materia de obras públicas, se refaccionaron y construyeron nuevos fuertes constituyendo un sistema de fortificaciones, considerado por los especialistas como uno de los más complejos e impenetrables del mundo. Cada punto ciego de un fortín estaba cubierto por otro, lo que transformó a Valdivia en una importante plaza militar. En 1740 la administración del sistema pasó del Virreinato del Perú, quien la ejercía directamente a la Gobernación de Chile, la que a mediados del siglo XVIII ordenó ejecutar algunas reparaciones adjudicadas a los ingenieros irlandeses llegados a la zona, como John Garland o Ambrose Higgins. Este último tuvo un desempeño destacado y cambió su apellido a O'Higgins, debido al reconocimiento de su sangre noble irlandesa. Más tarde, como Gobernador de Chile, exploró la zona de Río Bueno.

En 1810, una vez iniciada la gesta independentista, los valdivianos apoyaron decididamente al bando realista, además adhiriendo a algunos movimientos en contra de la Junta Gubernativa del Reino que se desencadenaron particularmente en Osorno. Tres años más tarde, Valdivia aportó destacamentos al General Antonio Pareja, los mismos que en 1817 combatieron en Chacabuco contra las tropas revolucionarias al mando del General José de San Martín. En esa época, muchos de los realistas valdivianos modificaron su postura política, luego de lo ocurrido durante la restauración monárquica. Fernando Guarda en su texto *Historia de Valdivia 1552-1952* (1959) explica que "el 27 de febrero de 1820 don Vicente Gómez escribió a O'Higgins ofreciéndole la adhesión incondicional de la provincia y participándole los nombres de los patriotas que, fieles a su causa, habían permanecido soportando violencia durante el negro período de Reconquista" (256). Finalmente, Valdivia fue oficialmente incorporada a la República, luego de la hazaña encabezada por el Jefe de la Escuadra Chilena, Thomas Alexander Cochrane, quien junto a unos 350 hombres de tropa y tres buques de guerra el 3 y 4 de febrero de 1820 tomaron las fortificaciones, desarmando el complejo más poderoso de España en América.

Tras la Independencia, Valdivia corrió la misma suerte que muchas de las ciudades del sur de Chile vivieron en la época hispana, es decir, quedó fuera de las políticas que se desarrollaban a nivel central. Vicente Pérez Rosales en *Recuerdos del pasado* (1886) respalda tal visión al señalar que "la provincia de Valdivia, más conocida en tiempo de los españoles que en el de la República, pasada la grita i natural entusiasmo que causó en los pueblos del norte la acción gloriosa de Cochrane, cuando se apoderó de las formidables fortalezas de Corral, quedó por más de un cuarto de siglo, si no como olvidada del todo, por lo menos como simple i poco importante territorio confiado a la acción natural del tiempo para que, tarde o temprano, mereciese el mismo solícito afán que merecían al Gobierno las provincias centrales" (319).

Lo anterior se prolongó hasta 1845 cuando, durante el gobierno del General Manuel Bulnes Prieto, se promulgó la Ley de Colonización. Ésta implementaba estímulos para el asentamiento de inmigrantes europeos. “El encargado de llevar adelante esta tarea fue el alemán Bernardo Philippi, quien tras recorrer la provincia de Valdivia fue enviado por el gobierno chileno a Alemania en busca de inmigrantes” (Aldunate 274) iniciando una época de recuperación gracias al desarrollo de la industria cervecera, curtiembres, astilleros y aserraderos que transformaron a Valdivia en un interesante destino para la inmigración. El aporte innegable de los extranjeros se refleja, entre otros aspectos, en la instalación de los Altos Hornos de Corral, de capitales franceses, la primera industria siderúrgica de Chile y de Sudamérica, inaugurada en 1906.

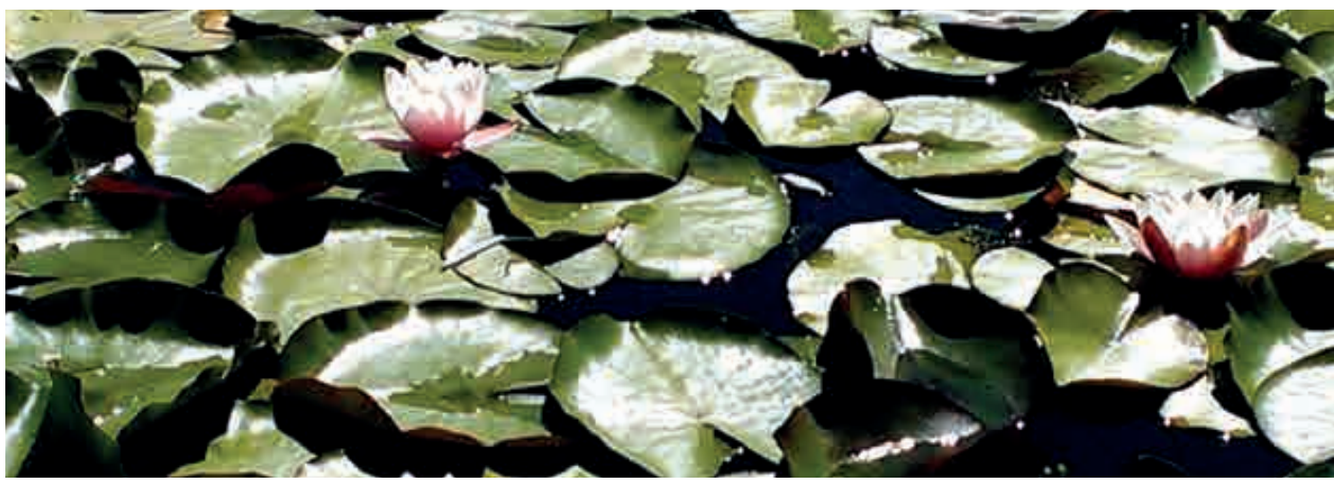
Durante los primeros años del siglo XX existían en la zona cuarteles de las Policías Fiscales y del Cuerpo de Carabineros. Las primeras mantenían personal en Valdivia, La Unión y Río Bueno, asentándose en ella la jefatura de la Sexta Zona Policial en la actual capital de Los Ríos, comprendiendo un área que se extendía desde Malleco hasta Magallanes. En tanto, los integrantes del Cuerpo de Carabineros tenían un escuadrón en Valdivia, dependiente del Regimiento Nº 8. En 1928 toda esta orgánica se transformó en la Prefectura de Valdivia con comisarías en Valdivia, La Unión y Osorno, esta última actualmente depende de la Región de Los Lagos. Con los años Valdivia se consolidó como un centro importante en materia educacional. En 1954 nace la Universidad Austral de Chile que hoy posee campus en Osorno, Puerto Montt y Coyhaique.

El 22 de mayo de 1960 un terremoto de 9,5° Richter, considerado el de mayor magnitud registrado en la historia de la humanidad, impactó a la Región que una hora más tarde sufrió la embestida de un maremoto que afectó a diversas localidades a lo largo del Océano Pacífico y dejó cinco mil fallecidos, dos millones de damnificados, US$3.000 millones en pérdidas económicas y marcadas modificaciones geográficas. Esta catástrofe afectó humana y materialmente a Carabineros de Chile, sin embargo, sus hombres lograron contener moralmente a la golpeada población durante los meses que siguieron a este desastre. Paulatinamente, la ciudad renació y orientó su actividad al turismo, la vida universitaria y la industria, fundamentalmente molinera y lechera como ocurre, principalmente, en La Unión.

En 2007 se propuso la creación de dos nuevas regiones con el propósito de atenuar o revertir los efectos del centralismo, nace así la Región de Los Ríos, con capital en Valdivia y dos provincias: Ranco y Valdivia.









3ª Comisaría La Unión, 1915.
Superficie edificada: 1.385 m².

3ª Comisaría La Unión:
reflejo de tradiciones alemanas y nacionales

A 71 km de Valdivia se encuentra esta comuna, cuyo origen explica la página web de la Municipalidad, se remonta al: "15 de febrero de 1821, cuando el gobernador de aquel entonces, Cayetano Letelier, solicita al Director Supremo, Bernardo O'Higgins la fundación de una villa en Los Llanos, ubicado entre el río Bueno y el Traiguén". Con los años, La Unión se transformó en un polo de desarrollo económico para el país, gracias a sus cervecerías, curtiembres, molinos, lecheras y Linos La Unión, empresa textil creada por Augusto Grob en 1932. Este desarrollo impulsó la instalación de policía en la ciudad, con el fin de garantizar el orden público. Hay antecedentes de la existencia de una unidad de Policías Fiscales en la zona que, tras la fusión en 1927 pasó a constituir el Tercer Escuadrón del Regimiento Valdivia. En 1928 se transformó en la 2ª Comisaría La Unión, adquiriendo en 1936 la denominación actual debido a una reorganización de la Prefectura Valdivia de la cual dependía administrativamente.

Este cuartel se construyó a fines de 1915 en un terreno cedido por el Fisco. En tanto, el financiamiento de la construcción se realizó gracias a los fondos reunidos entre los comerciantes, industriales y agricultores del sector quienes solicitaron a Jorge Grob dirigir los trabajos. Han pasado los años y al interior de sus murallas conviven los recuerdos de ayer con modernos sistemas computacionales que facilitan el trabajo de su dotación.



4ª Comisaría Río Bueno, 1930.
Superficie edificada: 693 m².

4ª Comisaría Río Bueno:
al servicio del desarrollo de la comunidad

A 82 km de Valdivia se encuentra Río Bueno, a orillas del río del mismo nombre. El cuartel que alberga a la Comisaría lo adquirió el Ministerio del Interior en 1939 a Alejo Larre Sainte Marie, distinguido miembro de la colectividad francesa, para establecer en él un cuartel policial.

Según los antecedentes entregados por los antiguos vecinos a la Comisaría, su construcción dataría de 1878 e inicialmente acogió a un establecimiento educacional. En 1927, un incendio destruyó el hospital de la ciudad y sus dependencias fueron destinadas a cubrir las necesidades de salud hasta 1932.

En tanto, existían unidades policiales en Río Bueno desde la época de las Policías Fiscales. No obstante, la creación de la unidad como tal data de 1936 cuando, mediante la reorganización de la Prefectura Valdivia, nace la 4ª Comisaría Río Bueno, por la elevación de la Subcomisaría existente en el lugar.

Uno de los elementos más representativos del inmueble es su piso entablado en madera de laurel, fiel reflejo de la relevancia que tiene la industria maderera en la zona.

Los Lagos

génesis del poblamiento americano

La presencia humana en la actual Región de Los Lagos se remonta a los tiempos en que la Tierra estaba cubierta de grandes masas de hielo. Importantes científicos liderados por Tom Dillehay han acreditado que la zona de Monteverde, ubicada a 35 km de Puerto Montt, es uno de los núcleos humanos más antiguos de América. En el lugar, a orillas del estero Chinchihuapi, de acuerdo a los análisis de los investigadores, un grupo se habría establecido hace 18.500 años, derribando la teoría del poblamiento americano que sitúa la presencia del hombre en América hace 12.000 años. Por ello, no es extraño que al arribo de los españoles en el siglo XVI, la zona estuviera habitada por un número importante de cuncos, huilliches, puelches y poyas, probablemente descendientes lejanos de esos primeros habitantes que cazaron mastodontes y otros animales hoy extintos.

En 1558 los españoles llegaron a la Región en la incursión liderada por García Hurtado de Mendoza, quien ese año fundó la Villa de San Mateo de Osorno. Dentro de los integrantes de esa expedición estaba el poeta Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor de *La Araucana*, y juntos alcanzaron el seno de Reloncaví. Nueve años más tarde, se fundó la Villa de Santiago de Castro, en la Isla de Chiloé, hecho que marca el asentamiento definitivo de éstos en la Región. En tanto, Castro fue la única ciudad hispana del sur del Biobío, que se mantuvo en pie tras los acontecimientos de 1598. Un ejemplo del impacto de este desastre fue la desaparición de Osorno, cuyos habitantes emigraron al sur y fundaron en 1602 los fuertes de San Miguel de Calbuco y San Antonio de la Rivera de Carelmapu, sectores inhóspitos a los que lograron adaptarse.

Producto del auge de establecer ciudades del siglo XVIII, en 1767 se fundó Ancud con el fin de evitar incursiones de los enemigos de España en Chiloé y se refundó Osorno, gracias a las gestiones del Gobernador Ambrosio O'Higgins. Ambas ciudades fueron decididamente realistas durante la Guerra de Independencia y solicitaron al Virrey del Perú, Fernando de Abascal, el apoyo ante los acontecimientos que ocurrían en Santiago. En respuesta a este requerimiento en 1813 se envío la expedición de Antonio Pareja, quien reclutó gente en Chiloé que combatió por el bando realista durante casi toda la Independencia.

La zona continental de la Región de Los Lagos pasó a manos de los revolucionarios tras el Combate de El Toro. Aquí fuerzas del Coronel Jorge Beauchef, derrotaron a los realistas, con mayor número de tropas, al mando del Teniente Coronel Gaspar Fernández de Bobadilla. Sin embargo, los chilotes permanecieron leales al Rey hasta el 18 de enero de 1826, fecha en que el líder de la Isla, Brigadier Antonio de Quintanilla, capituló mediante la firma del Tratado de Tantauco con las fuerzas del General Ramón Freire. Desde ese momento el archipiélago de Chiloé forma parte del Chile republicano.

En 1852 comenzó la inmigración de los colonos alemanes, quienes poblaron la cuenca del lago Llanquihue. Éstos arribaron en virtud de la Ley de Colonización de 1845, resultado de las gestiones realizadas por Vicente Pérez Rosales, quien reemplazó en el cargo de Agente de Colonización del Estado a Bernardo Philippi y fundó el 12 de febrero de 1853, en la zona del astillero de Melipulli, la ciudad de Puerto Montt, en honor al Presidente de la República de la época, Manuel Montt Torres. La Ley permitió que se instalaran: "hasta 1860, unos 3.000 alemanes los cuales contribuyeron al surgimiento económico y cultural de la zona" (Aldunate 279).

Desde Puerto Montt se exportaba madera de alerce a Europa, la que era muy valorada por los alemanes, quienes la utilizaban en la construcción de sus casas. La ciudad rápidamente se convirtió en un pujante centro administrativo, comercial y de servicios que eclipsó a las urbes que desde la Colonia existían en la zona. En 1861 fue declarada capital de la recién creada Provincia de Llanquihue, división administrativa surgida del territorio de colonización creado en 1853 y que perduró en el tiempo, salvo por un breve período a fines de la década de 1920, fecha en que formó parte de la Provincia de Chiloé.

En 1912 la joven ciudad se transformó en un punto estratégico, desde donde se distribuían los productos al sur y, particularmente a las zonas de Aysén y Punta

Arenas, gracias al ferrocarril longitudinal que entonces conectaba Santiago con Puerto Montt.

Por esta época los Gendarmes de las Colonias mantenían personal para la protección de las zonas rurales. En 1907 esta institución fue absorbida por el Cuerpo de Carabineros del Ejército que mantenía en la zona el Regimiento Nº 9 con un Escuadrón en Puerto Montt y otro en Osorno. Estas unidades cubrían una amplia zona que incluía Chiloé, Palena y parte de Aysén.

Las Policías Fiscales estaban divididas en dos Prefecturas concordantes con las dos provincias que cubrían: Llanquihue y Chiloé, cada una con tres comisarías. A la primera reportaba Osorno, Puerto Montt y Calbuco; mientras a la segunda lo hacían Ancud, Castro y Achao. Hacia 1927 el *Álbum Histórico de la Policía de Chile* consigna el nivel de desamparo de algunas zonas como Palena, donde sólo había dos Carabineros y nula presencia de Policías Fiscales. Por otro lado, hace referencia a lo precario del cuartel de Puerto Montt al compararlo con la majestuosidad del destacamento de Ancud.

En 1927, producto de la fusión, se crearon los Grupos Llanquihue y Chiloé con escuadrones o tenencias donde se ubicaban las comisarías de Policías Fiscales. Un año más tarde, se formó la Prefectura Chiloé con asiento en Puerto Montt, de ésta dependían las comisarías de las ciudades de Ancud y Castro. En tanto, Osorno pasó a la jurisdicción de la Prefectura Valdivia en 1937, año en que nuevamente se separó la administración de la Isla de Chiloé con la Provincia de Llanquihue. Cabe destacar que en esa época las zonas jurisdiccionales se habían reducido, gracias a la creación del Territorio de Aysén en 1927 y posteriormente la Prefectura esa localidad.

Desde entonces, Carabineros de Chile se transformó en un motor relevante del desarrollo regional, lo que se reflejó con particular compromiso durante el terremoto que azotó al sur de Chile el 22 de mayo de 1960. En esa oportunidad Puerto Montt sufrió la destrucción del puerto, la estación de ferrocarriles y un porcentaje significativo de sus viviendas. En tanto, Maullín desapareció tras el maremoto. Mientras en Ancud, la pequeña lancha de Carabineros de Chile “Gloria” fue destruida por el tsunami que la arrojó contra la costa de la ciudad pereciendo en ella el Cabo José Vergara, motorista de la embarcación que trató de salvarla junto a otras personas. Ésta fue la primera lancha construida a solicitud de la Institución en 1956. Hoy, son parte del paisaje de la Región de Los Lagos, no solo en el mar sino también en los grandes lagos que le dan su nombre y son parte de la diversidad geográfica que le otorga valor comercial, industrial y turístico.









1ª Comisaría Ancud, 1894.
Superficie edificada: 1.758,04 m².

1ª Comisaría Ancud:
entre leyendas y tradiciones

El sitio en el cual se emplaza el cuartel policial tiene trascendencia histórica a nivel nacional. En el siglo XVIII se construyó en él la casa del Gobernador de la isla, por su cercanía con el Fuerte San Carlos. Desde 1794 fue también sede de varias instituciones de gobierno, hasta transformarse en cuartel del Ejército Real. En 1826 la isla se anexó al Estado chileno y pasó a ser cuartel del Ejército nacional. En 1873 fue consumido por un incendio reconstruyéndose en 1892. Dos años más tarde se entregó a la Policía de Ancud, posterior Policía Fiscal de esa ciudad. En 1927 pasó a Carabineros de Chile y se realizó la última restauración. En términos arquitectónicos, señala la página web del *Consejo de Monumentos Nacionales*: "el edificio es parte de una tipología arquitectónica prácticamente extinta en Ancud. Posee proporciones Neoclásicas, con volúmenes claros de aristas definidas reinterpretadas en madera nativa".

Durante 2014, la ciudadanía organizó una campaña de recolección de firmas de apoyo, para evitar la demolición del edificio, lo que significó, un año más tarde, su declaración como Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico por su connotación histórica, arquitectónica, urbanística y cultural para la ciudad, conjuntamente se determinó Zona Típica el entorno de la unidad.

Uno de los elementos diferenciadores de la 1ª Comisaría Ancud es la estrecha conexión que tiene con la comunidad lo que se materializa en las constantes actividades deportivas y culturales que se realizan en el gimnasio del inmueble.



5ª Comisaría Palena (F):
conexión interregional y soberanía

5ª Comisaría Palena (F), 1962.
Superficie edificada: 1.160,26 m².
Hitos: 3.

A 400 km de Puerto Montt, se encuentra Palena, ciudad fundada el 25 febrero de 1929, por el Intendente de Aysén, Coronel de Carabineros Luis Marchant González, quien trazó las calles de la villa y repartió terrenos en una zona, entonces poblada por un grupo reducido de colonos alemanes a los que se sumó un número significativo de chilotes.

La zona de Palena ha sido escenario de disputas territoriales desde principios del siglo XX, debido a la colonización mixta tanto desde territorio chileno como argentino, así como por las cláusulas del Tratado Limítrofe de 1881. Por ello hubo dos laudos arbitrales: uno en 1902 y otro en 1966, éstos repartieron los territorios quedando bajo jurisdicción chilena el Valle California.

En tanto, la unidad fronteriza se creó en la década de 1930 como Retén, dependiente de la Prefectura Chiloé, producto de la explotación ganadera que dio origen al arribo de familias de otras localidades, principalmente de la provincia de Valdivia. El destacamento funcionó en el inmueble que hoy alberga al Banco Estado y contaba con siete Carabineros; mientras la población bordeaba los 50 habitantes, quienes llevaban una vida netamente rural.

En 1961 se iniciaron los trabajos de edificación del actual cuartel, a cargo del constructor Eduardo Gallegos y el 18 de junio de 1963 se elevó a Comisaría. Hoy sus Carabineros realizan funciones rodeados de impresionantes bellezas naturales, las que son hábitat de especies como: zorro culpeo, zorro gris, puma, pudú y huemul.



Retén Casma, 1931.
Superficie edificada: 312,6 m^2.

Retén Casma:
de la industria a la agricultura

A 58 km al norte de Puerto Montt, en la comuna de Frutillar, se ubica Casma. Esta localidad se consolidó gracias al desarrollo ferroviario de las primeras décadas del siglo XX. En tanto, el Retén se instaló en la zona el 21 de diciembre de 1931. El cuartel se construyó en terrenos donados por Ottmar Wetzel y Cardenio Aguilera, con el propósito de resguardar la seguridad de la población, cuyo número se incrementó gracias al auge de las actividades económicas, producto de la instalación de una fábrica de lino en la que operaban cerca de 1.500 trabajadores.

Hoy los 2.492 habitantes de este sector se encuentran más disgregados que antaño y concentran su quehacer en actividades agrícolas y ganaderas; mientras los Carabineros del Retén se preocupan de brindar seguridad y apoyo a quienes viven en los sectores más alejados.



Retén Cochamó:
ícono de la historia local

A 120 km al noreste de Puerto Montt, en la ribera continental del estuario del Reloncaví, se ubica Cochamó, una localidad rodeada de bellezas naturales que alberga 3.908 habitantes. Los primeros antecedentes de Cochamó se remontan al siglo XVI. No obstante, el poblamiento de la zona comenzó a mediados del siglo XIX, motivado por la extracción de alerce. Entre los primeros colonos destaca el empresario naviero de origen alemán Emilio Oelckers Emhardt, cuya expedición llegó en 1896 y en 1901 motivó la instalación de una compañía ganadera y maderera en el lugar, así como el inicio de los viajes marítimos entre Cochamó y Puerto Montt.

La función policial, en tanto, se remonta a los antiguos Gendarmes de las Colonias que llegaron en 1903 a la zona, instalándose en el fundo Rehuelhue. Dos años más tarde se estableció un servicio policial local relevado por el Cuerpo de Carabineros. En 1911 el pueblo sufrió el ataque de una temida banda liderada por Leandro Monsalve, quien llegó con 40 hombres escapando de la policía argentina. El Cabo Abdón Romero San Juan, única autoridad policial en la zona, intentó detenerlos siendo abatido por los delincuentes que además saquearon el sector. La restitución del orden la realizó el Alférez de Carabineros Julio Ivars de Gaya, quien llegó en la escampavía "Yelcho" con 25 Carabineros y 12 soldados del Regimiento Llanquihue.

Retén Cochamó, 1909.
Superficie edificada: 140 m^2.

Por su parte, el cuartel policial, testigo de estos acontecimientos, se edificó durante la primera década del siglo XX, por ello está considerado un edificio de conservación histórica por la Municipalidad, mientras la instalación del Retén data de 1927, año en que se creó como destacamento de Aduana y operó hasta 1961, fecha en que pasó a Orden y Seguridad.

Actualmente el cuartel es uno de los edificios más queridos por la comunidad, que aún valora el heroísmo de quienes antaño no dudaron en entregar su vida para hacer de Cochamó un lugar tranquilo y reconocido por su belleza natural.



Retén Paso El León (F), 1983.
Superficie edificada: 94,50 m2.
Hitos: 8.

Retén Paso El León (F):
testimonio de esfuerzo y perseverancia

La construcción de este destacamento comenzó en 1955, en un terreno donado por la pobladora Marta Montero viuda de Delgado. Para alcanzar este objetivo, los Carabineros destinados realizaron varias travesías por la cordillera, las que se prolongaban por cinco o seis días y tenían la finalidad de trasladar todo lo necesario para la edificación.

El Retén de Orden y Seguridad y Aduana Paso El León (F) comenzó sus operaciones con cinco funcionarios, el 31 de octubre de 1958, dependiente de la 2ª Comisaría Llanquihue. Funcionó temporalmente en una escuela pública de la localidad hasta 1959, año en que finalizan los trabajos de edificación. En abril de 1976 un incendio consumió completamente el inmueble. El actual cuartel, fue construido en madera nativa que aportó el Río Manso y fue edificado por el Cabo 1º Mario Sobarzo Vidal y el Carabinero Patricio Sandoval Navarrete, quienes contaron con la cooperación de los lugareños, inaugurándose definitivamente en 1983. Resguarda 68 km de límite político internacional con Argentina los que son recorridos periódicamente por los funcionarios que hoy conforman su dotación. En este contexto, sobresale la situación de la señorita Etelvina Bahamonde Carrillo (95), en cuyo domicilio se encuentra el hito VIII-IV, exactamente en el patio de su inmueble.

Hoy, el añoso Retén conserva la tenacidad de los primeros constructores, cuyo compromiso con la Institución transforman esta historia en parte de su patrimonio cultural.



Retén Río Frío, década 1930.
Superficie edificada: 240 m².

Retén Río Frío:
sobre las huellas del antiguo ferrocarril

En 1916 se fundó la localidad de Río Frío, situada en la comuna de Los Muermos, a 62 km de Puerto Montt.

El Retén se instaló en la zona en la década de 1930 a petición de la ciudadanía, producto del incremento de personas que se desplazaba por la estación de trenes desde donde se transportaban productos agrícolas, ganaderos y forestales.

En 1978, la unidad se trasladó a Cañitas, distante a unos dos kilómetros de su antigua ubicación, a un terreno destinado especialmente a la Institución y en el cual se ubicaba la instalación que actualmente alberga al Retén.

Hoy los Carabineros que trabajan en este destacamento, cuya jurisdicción contempla a Río Frío y Cañitas, cumplen funciones preventivas con la finalidad de evitar ilícitos, principalmente abigeato, acompañados de hermosos paisajes, aire puro y diversas especies de flora y fauna nativa.

Aysén

entre fiordos y glaciares

La Región de Aysén, rica en biodiversidad y dueña de una deslumbrante naturaleza, prácticamente virgen en algunos sectores, es la tercera más grande de Chile en cuanto a superficie y también la última en ser poblada, además cuenta con la densidad poblacional más baja del país. Actualmente, es un atractivo destino para quienes realizan deporte aventura.

El Premio Nacional de Historia Mateo Martinic en su libro *De la Trapananda al Aysén: una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la prehistoria hasta nuestros días* (2005) explica que "la colonización de esta Región de la Patagonia chilena no tuvo crónica que pudiera servir de base para su historia" (206), a diferencia de las regiones del norte e incluso la de Magallanes que tiene asociados muchos relatos de los primeros conquistadores.

Inicialmente, esta zona estuvo poblada por diferentes etnias indígenas. Los aonikenk, conocidos genéricamente como patagones o tehuelches, habitaron las zonas de estepas al interior de la Región, mientras que la costa sur era frecuentada por los kawéskar y la costa norte por los chonos, los mismos que vivieron en el archipiélago de las Guaitecas, al sur de la Isla Grande de Chiloé. Sin embargo, cuando los chilenos comenzaron a colonizar la zona ya no había ocupación humana, sólo quedaban vestigios de estos pueblos en piedras y rocas donde se estamparon manos y huellas de animales que hoy son investigadas por los arqueólogos.

Durante el siglo XVI los españoles solo pasaron por la zona, sin detenerse ni colonizar. El historiador Gonzalo Izquierdo señala en *Historia de Chile III* que "en los inicios de la conquista española surgió para sus primeros gobernadores, Pedro de Valdivia y García Hurtado de Mendoza, la necesidad de extender los dominios reales hasta el estrecho de Magallanes" (106) situación que no se materializó de acuerdo a sus expectativas.

El siglo XIX trajo consigo las primeras incursiones occidentales. Izquierdo agrega que "las primeras expediciones dirigidas a esa Región fueron de carácter misional" (101) y científicas. En este contexto, destaca el marino británico Robert Fitz-Roy, quien comandaba la fragata "HMS Beagle" en la que viajó el famoso naturalista Charles Darwin entre 1833 y 1835.

En 1870 el Comandante Enrique Simpson llegó a Aysén al mando de la corbeta "Chacabuco" y propuso la instalación de una colonia penal, porque la presencia chilena en la zona era prácticamente nula. Por su parte, la firma del Tratado de Límites de 1881 y las diferencias derivadas, a las que se sumó en 1889 el problema por la zona de la Puna de Atacama, en el norte del país, motivaron al gobierno del Presidente José Manuel Balmaceda Fernández a contratar al geógrafo alemán Hans Steffen, para explorar la Región e informar sobre ella.

A principios del siglo XX el Estado comenzó a otorgar concesiones de tierra en la Patagonia y en 1903 entregó la primera a la Sociedad Industrial de Aisen (SIA) que establece una serie de bodegas y un puerto para el tránsito de productos entre la Región y Puerto Montt, base de lo que en 1913 será el poblado de Puerto Aysén. En 1918, se habitó la ribera sur del Lago General Carrera, hoy Chile Chico.

El impulso definitivo a la colonización de Aysén se dio durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. En esa época, se coordinó la exploración, población y chilenización de Aysén como una política de Estado, mediante Decreto con Fuerza de Ley N° 8.582 de 30 de diciembre de 1927.

Éste estableció la nueva división territorial de la República. Así nace formalmente el Territorio de Aysén, con capital en el puerto homónimo, que era reconocido oficialmente como ciudad.

De ahí en adelante, el desarrollo de la Región estuvo íntimamente ligado a la historia de Carabineros de Chile. Como Intendente del nuevo territorio se designó al Coronel de Carabineros Luis Marchant González, un reconocido Oficial que destacó por su liderazgo, dotes organizativas y también por cumplir eficazmente con difíciles misiones durante su carrera, entre éstas la organización del Regimiento de Carabineros de Tacna en 1921. Su nombramiento se realizó el 1 de julio de 1928 con la misión de "chilenizar" un territorio que, por las dificultades geográficas hizo que sus habitantes fueran más cercanos a las tradiciones argentinas.

Marchant comenzó su labor con 70 hombres de tropa y uno de sus principales objetivos fue inculcar el espíritu patriótico a los pobladores de este sector, otorgando protagonismo a lo chileno, por ello creó una banda de músicos de Carabineros, agrupación que se mantiene hasta nuestros días.

Bajo la premisa: "para fundar un pueblo hay que tener una vara larga para que flamee la bandera, un Carabinero, un profesor y corazones dispuestos a luchar" (Gebert, 39) Marchant fundó pueblos y ciudades. Sobresale la creación de Coyhaique en 1929, que con los años se transformó en la capital de la Región.

Más tarde se creó una Prefectura en Aysén y los Carabineros, que desde 1912 se encontraban en la Región, aunque dependientes de otras provincias, siguieron aportando al progreso y apoyando la incorporación efectiva de este territorio la que fue incentivada por las políticas de Estado durante las décadas de 1930 y 1950. Marchant, ascendió a General por gracia tras su retiro en reconocimiento a su labor en Aysén donde fue Intendente en tres oportunidades: 1928-1931; 1945-1946 y 1953-1955.

La incorporación territorial tuvo otro hito clave, la construcción de la Ruta 7 Longitudinal Austral en la década de 1980, la cual une Puerto Montt con Villa O'Higgins, atravesando la Región por parajes de inagotable belleza y dificultosa geografía.









2ª Comisaría Puerto Aysén:
testigo del poblamiento de la Región

2ª Comisaría Puerto Aysén, 1930.
Superficie edificada: 417,19 m².

Puerto Aysén recibe al viajero con sus vistosas casas de tejuela de lenga y ciprés, entre éstas destaca el inmueble correspondiente a la 2ª Comisaría Puerto Aysén, construido en 1930 y cuyo diseño corresponde al arquitecto Carlos Stange Klein. Es el primer edificio público de la comuna e inicialmente albergó a la Oficina de Tierras y Colonización. En 2009 fue declarado Monumento Nacional, categoría Monumento Histórico. De acuerdo al decreto que le otorgó esta condición: "el edificio constituye un volumen simple con una tipología de 'villa', sobresale su orden espacial, centralizado alrededor de un espacio jerárquico al cual convergen ambos niveles". Es una construcción típica, correspondiente a los primeros años de ocupación de la zona, ha tenido varios usos y no ha sufrido grandes modificaciones.

En 1986 se trasladó a este inmueble la 2ª Comisaría, no obstante, ésta se creó el 13 de febrero de 1928 como Escuadrón Aysén, con un total de 80 hombres al mando de un Capitán. En marzo de ese año, pasó a ser Comisaría Puerto Aysén dependiente de la Prefectura del mismo nombre, todos cambios enmarcados en el proceso de colonización del territorio impulsado por el Presidente Carlos Ibáñez del Campo.



Tenencia Hernán Merino Correa (F):
tras las huellas del Teniente Merino

Tenencia Hernán Merino Correa (F), 1980.
Superficie edificada: 1.100 m².
Hitos: 4.

Esta unidad nació con el nombre de Retén Lago O'Higgins en 1961 bajo la dependencia de la Tenencia Cochrane. En esta época había continuos problemas con Argentina debido a la necesidad de precisar el límite fronterizo entre ambos países. La actual Tenencia recibió su nombre tras los hechos del 6 de noviembre de 1965, en los que perdió la vida en defensa de la soberanía nacional el Teniente Hernán Merino Correa, en el sector de Laguna del Desierto. Fue precisamente a esta unidad donde un par de colonos chilenos, habitantes del territorio en litigio, realizaron la denuncia sobre hostigamientos contra la Gendarmería Nacional Argentina a principios de octubre, los que derivaron en la escalada que terminó con la vida del Oficial.

Actualmente, una decena de Carabineros trabajan en este cuartel, ubicado en el sector de Candelario Mancilla, distante a 16 horas de Coyhaique y próximo al paso internacional Dos Lagunas. Aquí la Institución desarrolla una función geopolítica y estratégica: en verano fortalece el control fronterizo; mientras en invierno la dotación concentra su quehacer en apoyar a la casi veintena de pobladores que habitan los alrededores del Lago O'Higgins, a veces con temperaturas inferiores a los 20° bajo cero.



Retén Caleta Tortel:
Orden y Seguridad entre pasarelas

Retén Caleta Tortel, 1986.
Superficie edificada: 139,32 m².

A 462 km de Coyhaique se encuentra Caleta Tortel, localidad que nace oficialmente el 28 de mayo de 1955. Anteriormente, en este sector existieron diferentes poblamientos tanto indígenas como de colonos chilotes que llegaron a la zona. Su principal característica son sus pasarelas de ciprés que, a modo de calles, conectan a sus habitantes.

A principios de la década de 1980 el alcalde, Óscar Quiroga Flores, solicitó a las autoridades de Carabineros de Chile, presencia policial durante el desarrollo de fiestas populares, con el objetivo de mantener el orden en la comuna y brindar seguridad a los asistentes. Con el fin de hacer permanente esta figura, durante 1984 la Municipalidad elaboró un proyecto, a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional, para la construcción de un cuartel para Carabineros. Esta iniciativa prosperó y en enero de 1988 el municipio entregó formalmente a la Institución el inmueble que hoy cobija al Retén, creado en 1989.

El destacamento, construido con madera, forrada en tejuelas, cuenta con una base en pilotes de madera tipo palafitos y pasarelas de ciprés de las Guaitecas. En diciembre del año 2000, recibió la visita del Príncipe Guillermo, duque de Cambridge, segundo en la línea de sucesión al trono de Gran Bretaña, quien realizó diversos trabajos junto a la comunidad y durante esos días se hospedó en el Retén.

Actualmente, su dotación centraliza su quehacer en servicios policiales preventivos y de acercamiento a la comunidad, especialmente con los pobladores que viven en los sectores más aislados.


PLAZA DEL PIONERO



En 1520, varios años antes de la llegada de Diego de Almagro al valle de Copiapó, pasó por nuestro suelo el navegante portugués, al servicio de España, Fernando de Magallanes, quien denominó este territorio como Estrecho de Todos los Santos, transformándose en el primer contacto europeo con el territorio chileno.

Más tarde, a petición del Virrey del Perú Andrés Hurtado de Mendoza, el navegante español Juan Ladrillero, realizó expediciones a la zona con el propósito de encontrar el ingreso al Estrecho de Magallanes, objetivo que logró en 1558. Con el tiempo, su diario de viaje fue referencia obligada para realizar exploraciones y travesías a la zona austral de Chile.

En tanto, los primeros intentos de colonización en este sector se realizaron a fines del siglo XVI, cuando Pedro Sarmiento de Gamboa llegó hasta el punto donde fundó la Ciudad del Rey Felipe, el 25 de marzo de 1584, en un desolado paraje de la costa norte del Estrecho de Magallanes. Cerca de 300 colonos fueron parte de esta primera ciudad, cuyos habitantes murieron de hambre. La historia se conoció tres años más tarde, luego que el corsario inglés Thomas Cavendish rescatara al sobreviviente Tomé Hernández, quien contó su experiencia al Gobernador Alonso de Sotomayor.

Posteriormente, solo hubo pasos fugaces por la zona, hasta la llegada del Capitán de Fragata de la Armada de Chile Juan Williams, quien por instrucciones del Presidente de la República, Manuel Bulnes Prieto zarpó desde Chiloé el 22 de mayo de 1843 a bordo de la goleta "Ancud" y llegó a Punta Santa Ana el 21 de septiembre de 1843. El 30 de octubre de ese año, Williams fundó el "Fuerte Bulnes", asentamiento militar que consiguió establecer la soberanía nacional en estos desolados parajes.

El 18 de diciembre de 1848 se fundó la primera ciudad en la zona: Punta Arenas. Previo a ello, el gobernador José Santos Mardones ordenó trasladar a la población desde el Fuerte Bulnes a *Sandy Point* o Punta Arenosa, 62 kilómetros al norte, en consideración a las mejores condiciones de habitabilidad.

Los siguientes años fueron prósperos para la cosmopolita ciudad, principalmente porque todos los buques debían pasar por el Estrecho de Magallanes, única vía de conexión para transitar entre el Pacífico y el Atlántico hasta 1914, año en que comienza sus operaciones el Canal de Panamá. Lo anterior, motivó al Presidente José Joaquín Pérez Mascayano a desarrollar una política de colonización con inmigrantes extranjeros e instauró el régimen de Puerto Libre. Así: "en los primeros años de la década de 1880 Punta Arenas era ya un pueblo hecho y derecho" (Martinic 763).

La llegada de colonos europeos impactó directamente en el crecimiento de la Región, entre ellos destaca Elías Braun Kirsh de nacionalidad rusa, lengua alemana y religión judía junto a su esposa Sofía Hamburger. En un par de décadas la familia llegó a controlar: "cerca de 1.376.160 hectáreas de terreno en la Patagonia argentina y chilena" (Baeriswyl 4), lo anterior permitió el desarrollo de la ganadería y otras industrias, transformando al sector en un polo de crecimiento económico para el país.

Paralelamente, otros poblados comenzaron a surgir producto de la actividad ganadera existente en la Región como Porvenir, fundado en 1899, cerca de un cuartel policial; Puerto Natales, que comenzó como asenta-

miento de colonos alemanes e ingleses que solicitaron permisos para la ocupación del territorio de la actual Provincia de Última Esperanza y Villa Cerro Castillo, casi en el límite con Argentina, fundada a principios del siglo XX.

La Región de Magallanes tuvo fuerte presencia militar, por tratarse de un territorio geopolíticamente estratégico, lo que también hizo necesaria la asistencia policial, principalmente durante las sublevaciones conocidas como “Motín de Cambiaso” (1851) y “Motín de los Artilleros” (1877) las que terminaron con la ciudad saqueada y destruida.

El *Álbum histórico de la Policía de Chile* explica que ambos hechos impulsaron al gobierno de la época: “para establecer los servicios de policía, en reemplazo de los del Ejército lo que se realizó, aproximadamente en 1889” (Venegas 570). Hacia 1892 existía en Punta Arenas una policía municipal que, en 1896 pasó a ser parte de las Policías Fiscales. Esa policía dependía de la VI Zona Policial con asiento en Valdivia, para el resguardo del área urbana de la ciudad.

En Puerto Natales, se encontraba un escuadrón del Cuerpo de Carabineros que resguardaba las zonas rurales, dependiente del Regimiento Nº 9. Estos Carabineros fueron los que en 1919 enfrentaron un alzamiento obrero donde fallecieron siete efectivos.

En 1927, luego de la fusión, éste se transformó en el Regimiento de Carabineros de Punta Arenas y a partir de 1928 en la Prefectura Magallanes, iniciando la labor de resguardo de la seguridad de la ciudadanía en toda la zona y ocupando el mismo edificio que antes usaba la Policía Fiscal de esa ciudad. Desde entonces, Carabineros de Chile cumple un papel muy importante en la Región, resguardando las fronteras y auxiliando a la población que habita en parajes inhóspitos. Esta labor fue especialmente relevante en 1978, producto de la crisis con Argentina, ya que sus hombres se desplegaron a través de la frontera en trincheras como un soldado más. La solución de este conflicto comenzó el 8 de enero de 1979, fecha en que los cancilleres de ambos países firmaron el Acta de Montevideo, en virtud del cual pedían formalmente la intervención de la Santa Sede, para encontrar una solución a las diferencias en el canal de Beagle.

En 1996 a través de Orden General N° 1.126 del 2 de mayo se creó la XII Zona Magallanes y Antártica Chilena, que reemplazó a la antigua VII Zona Punta Arenas, con el fin de adecuarse a la regionalización del país impulsada en 1974.









XII Zona Magallanes, 1904.
Superficie edificada: 176,40 m^2.

XII Zona Magallanes:
símbolo de arquitectura Neoclásica

El edificio que alberga a la XII Zona Magallanes, Prefectura Punta Arenas y 1ª Comisaría Punta Arenas, está ubicado a pasos de la plaza Muñoz Gamero. El proyecto corresponde al arquitecto Antonio Allende, quien en abril de 1899 presentó un boceto para alojar las dependencias del Cuerpo de Policía, organización de carácter comunal. Su construcción data de 1904 y cuenta con una fachada de estilo Neoclásico. Antiguamente, el cuartel y todas sus dependencias, incluyendo las caballerizas, funcionaron en el primer piso; mientras en el segundo estaban las oficinas del comisario.

En tanto, administrativamente la Prefectura nace del Grupo Magallanes que en 1928 pasó a conformar la Prefectura Magallanes de la cual dependían dos comisarías: Punta Arenas y Puerto Natales.

El inmueble es uno de los 153 edificios patrimoniales que describe Dante Baeriswyl Rada en su texto *Arquitectura en Punta Arenas, primeras edificaciones en ladrillos 1892-1935* (2001). Fue declarado Monumento Nacional, en la categoría Monumento Histórico en 2009 por su alto valor patrimonial, ya que representa una época de auge de la ciudad. En general, la importancia de este edificio para la Institución es que fue construido y se ha utilizado siempre como cuartel de policía.



Retén Teniente Hernán Merino Correa (F), 1905.
Superficie edificada: 183.94 m²
Hitos: 8.

Retén Teniente Hernán Merino Correa (F):
a pasos de la frontera trasandina

A 195 km de Punta Arenas en el sector "Gallego Chico", comuna de San Gregorio, se encuentra el Retén Teniente Hernán Merino Correa (F), cuyo inmueble se construyó en 1905 en terrenos de la Sociedad Ganadera Menéndez y Behety. Años más tarde y producto de la fiebre aftosa, la zona se transformó en un paso fronterizo no habilitado y en el inmueble de estilo pionero funcionaron oficinas del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG). En tanto, la unidad fue creada en noviembre de 1967 e instalada a 10 kilómetros de su actual ubicación, a la que se trasladó en 1980 por solicitud de la Subsecretaría de Carabineros de Chile.

El cuartel, próximo al Parque Nacional *Pali Aike* y a 2.700 metros de la frontera con Argentina, concentra su quehacer en el cumplimiento del rol de Integración Nacional, a través de patrullajes montados acompañados de caiquenes, ovejas y zorros en muchas oportunidades con temperaturas que fluctúan entre los 18° y 20° bajo cero.



Retén Puerto Toro (F):
última estación patagónica

Retén Puerto Toro (F) 1970.
Superficie edificada: 120 m².
Hitos: No existen bajo su jurisdicción.

Puerto Toro es la comuna más aislada del país, ubicada en la Isla Navarino a 46 km de Puerto Williams, lo que equivale a unas tres horas de viaje en barcaza.

Antes de la llegada de los españoles este territorio era conocido como Afluruwaia y habitado por kawéskar y yaganes. A fines del siglo XIX, fue un polo atractivo para los aventureros que buscaban oro en las islas australes de Chile lo que impulsó al gobierno del Presidente Jorge Montt Álvarez a establecer un centro administrativo en la zona. En 1892 se constituyó esta localidad, transformándose en el asentamiento más austral de Chile.

Actualmente viven cerca de 40 personas, cuya actividad económica se concentra en la extracción de la centolla, de ellos una decena conforma la dotación del Retén, cuya misión es realizar patrullajes de vigilancia territorial en cuadrimoto e infantería acompañados por carpinteros rojos, cóndores y guanacos. Al mismo tiempo, prestan apoyo a la comunidad y fiscalizan el cumplimiento de las leyes de Pesca y de Bosques Nativos. El destacamento comenzó sus operaciones el 20 de junio de 1970.



Bibliografía

Aldunate, Carlos, *"et al.". Nueva Historia de Chile.* Santiago de Chile: Zig Zag, 1955.

Baeriswyl, Dante. "Arquitectura en Punta Arenas, primeras edificaciones en ladrillos 1892-1935" en *La Prensa Austral Impresos* (2001):1-6.

Bengoa, José. *Historia del Pueblo Mapuche* S.XIX y XX. Santiago de Chile: Ediciones Sur, 2000.

Bermúdez, Oscar. *Orígenes históricos de Antofagasta*. Antofagasta, Chile: Ilustre Municipalidad, 1966.

Biblioteca Nacional de Chile. "La vida cotidiana en la pampa salitrera (1830-1930)". s/f *Memoria Chilena*. Agosto de 2016 http://bit.ly/2cfe7k8.

Campos, Claudio. Carmen Jorquera. "Minería y Conservación en Atacama". *Libro rojo de la flora nativa y de los sitios prioritarios para su conservación* (2008):323-338.

Campos Harriet, Fernando. *Historia de Concepción 1550-1970*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1979.

Codelco. *El Teniente minería del futuro*. Chile, 2014.

Cortés, Guillermo. "Breve Historia de Atacama". Septiembre 2008. *Letras Uruguay*. Mayo 2016 http://bit.ly/1Tpc6Me

Cheyre, Juan. María Isabel Forestier. *Urbanismo, arquitectura y paisajismo: Apertura y transparencia. Santiago de Chile:* Instituto Geográfico Militar, 2006.

de Ancoa, Nieves. *Las calles de Linares*. Linares: Ediciones de la Sociedad Linares de Historia y Geografía, 1945.

de Ramón, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991)*. Santiago de Chile: Catalonia, 2007.

Espinoza, Denisse. "La ciudad inca en Santiago que Pedro de Valdivia ignoró". Julio 2016. *La Tercera,* septiembre de 2016. http://bit.ly/2gqmDeM

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. *Boletín 40 años*. Ed. Guillermo Cortés. Santiago de Chile, 2013.

Domínguez, Martín. "Mercado Central Municipal de Talca, 1835-1987" s/f. *UNIVERSUM Universidad de Talca,* agosto de 2016 http://bit.ly/2eCQL5q

Gálvez, Cristina, ed. *Conociendo la Cultura Mapuche*. Santiago de Chile: Quad/Graphics, 2002.

Gebert, Manuel. "Cuando el hombre, un servidor público y un colonizador son los integrantes de un todo". *Revista Tradición* (2015):36-41.

Guarda, Fernando. *Historia de Valdivia 1552 - 1952*. Santiago de Chile: Imprenta Cultura, 1953.

Izquierdo, Gonzalo. *Historia de Chile, Tomo III*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1990.

Martinic, Mateo. *De la Trapananda al Aysén: una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la prehistoria hasta nuestros días*. Santiago: Pehuén Editores, 2004.

Martinic, Mateo. *Historia de la Región de Magallanes*, tomo IV. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006.

Ministerio de Educación. "Decreto 462". 5 de febrero de 2008. *Consejo de Monumentos Nacionales*. Septiembre de 2016 http://bit.ly/2fJ4bzs

Ministerio de Educación. "Decreto N°0036". 30 de enero de 2009. *Consejo de Monumentos Nacionales.* Mayo 2016 http://bit.ly/2ftqtXg

Ministerio de Educación. "Decreto 535". 7 de diciembre de 2015. *Consejo de Monumentos Nacionales.* Agosto de 2016 http://bit.ly/2fJ4YQU

Miranda, Félix. "Historia de Rancagua". 2010. *Biblioteca Miguel de Cervantes*. Julio de 2016 http://bit.ly/29RohDl

Moreno, Rodrigo. Magdalena Pereira. *Arica y Parinacota: La iglesia en la ruta de La Plata.* Viña del Mar, Chile: Ediciones Altazor, 2011.

Opazo, Gustavo. *Historia de Talca 1742-1942.* Santiago de Chile: Imprenta Universitaria Santiago, 1942.

Ortega, Luis. Pablo Rubio. "La Guerra Civil de 1859 y los límites de la modernización en Atacama y Coquimbo". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (2006):11-39.

Parvex, Guillermo. *Un veterano de tres guerras*. Santiago de Chile: Academia de Estudios Militares, 2014.

Pereira, Eugenio. "La arquitectura chilena del siglo XIX". 1956. *Anales de la Universidad de Chile.* Julio de 2016 http://bit.ly/2adE7vH

Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del pasado*. Santiago de Chile: Imprenta Gutenberg, 1886.

Pino, Eduardo. *Historia de Temuco, biografía de la capital de la frontera.* Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera, 1969.

Revista Electrónica del Departamento de Urbanismo. "La arquitectura del Barrio Cívico de Santiago". Marzo 2004. *Universidad de Chile*. Septiembre de 2016. http://bit.ly/2goOT1c

S/a. "Angol y Temuco" s/f. *Memoria Chilena*. Agosto de 2017 http://bit.ly/2fXoM0n

S/a. "Historia de La Unión" s/f. Municipalidad de La Unión. Septiembre de 2016 http://bit.ly/2gPRgdL

Silva, Jimena. "Unión de dos épocas". *Vivienda y Decoración* (2010):30.

Valderrama, Jorge. *Policía en Chile y en Talca Génesis y Evolución*. Talca: Ediciones Municipalidad de Talca, 2015.

Venegas, Arturo. Alejandro Peralta. *Álbum histórico de la policía de Chile.* Santiago de Chile: Impreso en los talleres gráfico de Chile FILM, 1927.


CARABINEROS DE
CHILE
ORDEN Y PATRIA


MUSEO HISTORICO
CARABINEROS DE CHILE